

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los
comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 re-
ales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—Mánila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

DOS ATROPELLOS MAS.

El alcalde de Peñafiel va teniendo, no sola-
mente imitadores, sino quien le exceda en ar-
bitrariedad e injusticia contra el Clero. No nos
extraña. La revolución profesa a la Iglesia un
odio instintivo; pues el espíritu de propia conser-
vación la dice que con la legítima influencia de
aquella, su imperio no ha de ser muy duradero;
y por esto no puede mantener con el Clero más
relaciones que las del odio y la persecución ya
soapada, ya franca y resuelta. Inspirado, quizá
sin saberlo, de este espíritu, el alcalde de Bal-
tanás ha dirigido al Económico de la parroquia,
como presidente de la junta colectora de limos-
nas para el culto y Clero, la siguiente comuni-
cación:

En vista del decreto de 20 del actual del Go-
bierno de la República, por el que se suspenden
las garantías constitucionales en todo el terri-
torio de la nación, y se pone vigente la ley de
orden público de 23 de Abril de 1870, de confor-
midad con las atribuciones que me concede el
artículo 2.º de esta ley, he acordado ordenar a
Vd. se sirva suspender la petición que, so pre-
texto de cubrir necesidades del Clero, se está
permitiendo hacer a los vecinos de esta villa,
por considerarlo dicho acto causa ó motivo de al-
teración del orden público. De quedar enterado
y estar dispuesto a cumplir lo que les que-
do ordenado, me acusarán recibo, pues de no
hacerlo así, me verá en el preciso caso de tomar
las medidas que crea procedentes.—Dios guar-
de a Vd. muchos años.—Baltanás, 22 de Se-
tiembre de 1873.—Camilo Ruiz.

Esta disposición del alcalde de Baltanás es
tan injusta como injuriosa al Clero. Es injusta,
porque si bien el artículo 3.º (no el 2.º que cita
el alcalde) de la ley de orden público faculta a
la autoridad civil para adoptar cuantas medi-
das preventivas y de vigilancia concepte con-
venientes a fin de asegurar el orden público,
esta facultad, para proceder con justicia, ha de
ejercerse siempre fundándose en motivos rati-
onales y verdaderos que aconsejen la con-
veniencia ó necesidad de su uso. ¿Y qué motivo
racional hay para concebir que la petición de
limosnas para el Clero pueda alterar el orden
público? Enteramente ninguno. Esta petición
se está haciendo en muchas diócesis, se verifica
en todos los pueblos de esta, y en ninguna
parte ha existido, ni puede existir, dada la natu-
raleza y carácter del acto, causa ó motivo de
alterarse el orden público por este motivo. La
más injustificada arbitrariedad y el espíritu
antireligioso son los únicos motivos que han
podido dictar al alcalde de Baltanás esta in-
justa determinación.

Además de injusta, es injuriosa para el Clero,
pues el alcalde asegura en su oficio que la
petición se hace so pretexto de cubrir necesi-
dades del Clero; como si estas no fueran evi-
dentes y notorias. Se requiere toda la obscenidad
que la revolución produce en las inteligencias,
para atreverse a consignar en un documento
oficial que las necesidades del Clero son pre-
textadas, no verdaderas ni efectivas, sabiendo,
como nadie puede ignorar, que hace más de cuarenta
y dos meses que el Clero no percibe un
céntimo de su asignación. Mas la verdad es
que siendo la petición de limosnas para el culto
un acto perfectamente legal, y que por su
naturaleza y por las condiciones con que se
verifica no puede dar siquiera pretexto al más pe-
queño abuso, su prohibición como notoriamente
injusta, sólo puede fundarse en motivos tan
arbitrarios como inexactos é injuriosos contra
las personas a que afecta la prohibición.

La junta parroquial de la catedral ha sido
peor tratada que las de Peñafiel y Baltanás. En
estas poblaciones al menos, las autoridades lo-
cales tuvieron la atención de manifestar por
oficio a las juntas la prohibición de continuar
pidiendo limosna. Mas en esta capital ni aun
esto ha tenido lugar.

Hallándose en la mañana del jueves una se-
cción de la junta de la catedral desempeñando
su cometido, el inspector de policía, acompaña-
do de sus agentes, la intimó, de orden del go-
bernador civil, en términos descompuestos y
groseros la prohibición de continuar recogien-
do limosnas. Las personas tan violentamente
atropeadas exigieron, como era justo, la ór-
den escrita del gobernador en virtud de la cual
así se procedía, más el inspector les contestó
que no había tal orden escrita, que si se re-
tiraban y continuaban pidiendo les llevaría en
el acto a la cárcel, añadiendo que a las ocho de
la noche se presentarían en el despacho del go-
bernador.

Según de público se dice la disposición arbi-
traria de esta autoridad se funda en la suposi-
ción de que las limosnas recaudadas se desti-
naban a un objeto político.

Más este pretexto es tan infundado y tan ab-
suelto, que no aceptamos a comprender cómo
puede haber en cabeza humana, por preocupa-
ción y trastornada que la supongan. Además
del párroco y del coadjutor Sr. La Riva, la junta
de la Catedral se compone de los señores si-
guientes: D. Manuel Martínez Durango, D. Pe-
dro Romero Herrero, D. Fernando Mateos Esté-
ban, D. Cipriano Pastor, D. Rusebio de Prado,
D. Valentín Pastor, D. Nicolás María Peláez,
D. Pedro Pombó, D. Ildefonso Alonso, D. Ber-

nardo Rodríguez, D. Isidoro Inojal, D. Juan
Pérez Migdel, D. Juan Martínez Merino, don
Federico Rodríguez Tabares, D. Juan Solórzano
y D. Pedro Palacios. Dada la diferente signifi-
cación política de estas personas, entre las cua-
les están representados todos los partidos, y
sus prendas de dignidad y de carácter, cabe su-
poner siquiera que puedan perstar a miras
determinadas? Mas exousamos comentarios.

No basta prohibir pedir una limosna para so-
correr necesidades tan sagradas como eviden-
tes y notorias; no basta turbar a ciudadanos
honrados y pacíficos en el ejercicio de un dere-
cho legítimo; es preciso hacer todo esto en me-
dio del día, en el punto más céntrico de la ciu-
dad, con formas groseras y despectivas, para
que de este modo la ofensa sea mayor, el es-
cándalo más ruidoso, y la violencia y arbitra-
riedad más irritantes. ¿No es esto «origen en ley
de la arbitrariedad ó el capricho de los que po-
seen el poder», y «cohibir por mero capricho la
voluntad y el libre albedrío de los ciudadanos»,
según las frases del ministro de la Go-
bernación en su última circular? Pues tales son
los procedimientos lógicos y naturales de la
revolución siempre que se trata de la Iglesia.

PERSECUCION DE LA IGLESIA EN ESPAÑA.

Tenemos el sentimiento de comenzar hoy es-
ta sección con un injustificado atropello cometi-
do por la autoridad local de Peñafiel, una de
las poblaciones más importantes y piadosas de
esta diócesis.

Las juntas colectoras de limosnas para el culto
y Clero, creadas en virtud de las disposiciones
de nuestro Prelado, habían comenzado en
dicha villa a cumplir su cometido, recogiendo
por las casas las limosnas voluntarias de los
fieles; cuando los tres párrocos recibieron, el 9
de este mes, del alcalde, la siguiente comuni-
cación:

«Teniendo noticia esta alcaldía de que Vd.,
en unión de diferentes vecinos de esta locali-
dad, han salido en comisión por las calles de
esta población, pidiendo ó haciendo anotaciones
de suscripción para contribuir al sosteni-
miento del Clero, no pudiendo consentir se ve-
rifique en la forma en que se realiza, faltando
a las prescripciones legales, he creído oportuno
prohibirlo, y con tal motivo dirijo el presente
para que, inmediatamente le reciba, se abstenga
de salir por dichas calles con el objeto indi-
cado, lo mismo que las demás personas de co-
mision. De quedar enterado y de cumplir se
servirá darme aviso. Dios guarde a Vd. muchos
años. Peñafiel 9 de Setiembre de 1873.—Loren-
zo Cano.—Señor cura párroco.»

El cura de Santa María recibió este oficio
cuando se hallaba ocupado con la junta en ha-
cer la suscripción, y no sospechando siquiera que
tal pudiera ser su contenido, lo metió sin leerle
en el bolsillo y continuó la suscripción; pero no
bien había recorrido algunas casas, cuando se
presentó el alcalde, acompañado de ocho guar-
dias civiles armados, é intimó al párroco y de-
más individuos de la junta que se retiraran, lo
cual efectuaron cediendo a la fuerza bruta, y
protestando públicamente de la violencia y ar-
bitrariedad que se les hacía.

El republicano alcalde de Peñafiel es hombre
que lo entiende; no basta despojar al Clero de
cuanto legítimamente le corresponde, priván-
dole de todos los medios de subsistencia; es pre-
ciso prohibirle hasta pedir una limosna. Esta es
la libertad que la revolución concede a la Ig-
lesia. Pero ya que el Sr. alcalde de Peñafiel
pretende cubrir sus atropellos con el manto de la
ley, ¿será capaz de señalar las prescripciones le-
gales que impiden a la Iglesia católica pedir una
limosna? Porque, a pesar de tantas leyes in-
icuas como existen contra el Clero y que, por
nuestra desgracia, conocemos demasiado, no nos
ha sido posible hallar una que prohiba pe-
dir limosna. El alcalde de Peñafiel es tan buen
representante de la libertad, justicia y legalidad
de la revolución, que no contento con dar
órdenes tan arbitrarios como despectivos, emplea
la fuerza pública, cual si fueran unos crimina-
les, contra ciudadanos respetables y honrados
que ejercitan un sagrado derecho y hasta les
prohibe no ya el hecho de pedir, sino hasta sa-
lir a la calle con intención de hacerlo.»

(De la Propaganda Católica de Palencia).

SUCESOS DE ALICANTE.

El Imparcial de hoy, que acabamos de
recibir, publica la siguiente larga y curiosa
carta de Alicante, cuyas apreciaciones y ex-
tremos sabrán juzgar nuestros lectores.

«ALICANTE, 27 de Setiembre.—Le escribo a
Vd. entre el fragor de los terribles disparos que
sin cesar hacen contra esta población las for-
midables baterías de la Numancia y Mendez Nu-
ñez, contestadas valientemente y con un acierto ad-
mirable por nuestras baterías, dirigidas por los
artilleros que llegaron ayer.

A las cuatro de la mañana nos despertaba el
sonido de la música que recorría las calles to-
cando a las: inmediatamente nos alistamos to-
dos, y antes de las cinco estábamos en la playa
sobre el varadero, después de haber reconocido

varios puntos. El general Ceballos había orde-
nado previamente todo lo necesario para espe-
rar el bombardeo y resistirlo. En el varadero
estábamos el general con el gobernador militar
y demás jefes y ayudantes de escolta, y el mi-
nistro con el gobernador civil, autoridades y
demás individuos de la expedición. El espec-
táculo era a la verdad magnífico. A nuestra
espalda Alicante, muda, sombría, envuelta en-
tre las sombras de la noche que espiraba; y en-
frente el mar, el puerto cerrado, las baterías de
nuestra derecha y la punta del muelle prepara-
das; frente al puerto, esparcidas las fragatas
extranjeras con sus faros de señales, y comen-
zando a coronar las chimeneas de sus máquinas
con penachos de humo; allá, al fondo de este
cuadro verdaderamente encantador, asomaban
los primeros resplandores del crepúsculo, que
quizá alumbraría después desgracias sin cuento.

A las seis comenzaron las señales entre las
escuadras extranjeras, y a los pocos momentos
se ponían majestuosamente en movimiento y
abandonaban el puerto para colocarse mar afue-
ra y presenciar el inaudito espectáculo que en
breve debía comenzar. Francia, Inglaterra y
Alemania, es decir, la expresión más genuina
de la civilización europea, representada por
una poderosa marina de guerra, iban a asistir
imperturbables al bombardeo de una ciudad in-
defensa por una cuadrilla de piratas, vergüenza
de esta época de civilización.

Esta conducta está siendo objeto aún de las
censuras de los Sres. March y Autry, corres-
pondentes del Times y del Daily News. A las seis
ha aparecido el Fernando el Católico, que como
le decía ayer había salido para Villajoyosa; re-
gresó de su expedición habiendo sacado de
aquella localidad 40,000 rs., con los cuales ha
comprado víveres para los buques cantonales.
Llegado a ésta, ha tomado posiciones y la Nu-
mancia y la Mendez se han movido también ha-
sta situarse en actitud de comenzar el bom-
bardeo.

En efecto, a las seis y veinte minutos han dis-
parado los dos cañones de aviso, y a las siete
la Numancia ha dirigido el primer proyectil
contra el castillo, que fué contestado con el co-
disparos de nuestras baterías al grito de ¡viva
España y Alicante! A partir desde este momen-
to sólo puedo decirle que esto es aterrador; que
el fuego es vivísimo por una y otra parte, y sólo
se percibe el estampido de la explosión y el silbido
estridente de los enormes proyectiles de las fra-
gatas que pasan sin cesar por encima de nues-
tras cabezas. La conducta de todos excede a
toda ponderación, y nuestros artilleros nos tie-
nen verdaderamente entusiasmados.

Al tercer disparo de la batería del paso del
nivel mandada por los antiguos jefes del cuer-
po Vidal y Velón, hijos ámbos de Alicante, los
proyectiles han tocado a la Numancia. El Fer-
nando el Católico se ha visto precisado a huir
de nuestros acertados disparos y ha tomado la
vuelta de afuera, colocándose fuera de tiro: en
cambio las fragatas han afinado también su
puntería, dirigiendo una verdadera granizada
de balas al cuartel general que está en el Va-
radero y a la batería del paso.

Momentos ha habido en que no sabíamos cómo
librarnos de la lluvia de balas y de granadas
que sobre nosotros caía; el polvo de algunas
ha llegado al bizarro general Ceballos, cuya
bravura y serenidad no hay palabras con que
expresar. A un hijo del ayudante de carabine-
ros, un caso de granada le ha llevado toda la
manga de la levita, sin tocarle afortunada-
mente a un artillero de la batería del paso,
cerca de donde nos encontramos con el cuartel
general, le ha llevado una bala de 66 toda la
pierna, y ha sido conducido al hospital de san-
gre sin esperanzas de vida. Suspensión está para
acompañar al ministro, que va a recorrer la
población y a visitar los puestos de volunta-
rios.

Reanudó esta a las doce y lo cuento de mila-
gro. El Sr. Maissonnave, las autoridades que le
acompañaban y yo nos hemos salvado por una
casualidad afortunada. Al llegar a la explanada
del muelle, donde había tendidas dos com-
pañías, los voluntarios nos han recibido con en-
tusiasmáticas vivas al Sr. Maissonnave y al pueblo
de Alicante: apercibidos sin duda los insurrectos,
han comenzado a dirigirnos granadas, con tan
buena puntería que las dos últimas han
caído casi a nuestros pies.

Excuso decirle a Vd. que al arrojarlos todos
al suelo fué aquel un momento crítico. Por for-
tuna el proyectil no reventó y sólo nos encon-
tramos cubiertos con la tierra y cascos que al
caer levantó una enorme granada de cerca de
una vara de alta y de un peso de más de 200 li-
bras que hemos recogido y que llevaremos a
esa. El Sr. Maissonnave, cuya actitud decidida y
valerosa nunca será bastante elogiada, nos in-
vitó sonriendo a continuar nuestra excursión,
y todos le seguimos, no sin las paradas y caídas
voluntarias que a cada paso nos obligaban a ha-
cer los proyectiles, que como una lluvia infernal
caían sobre calles y edificios. En el paso
de la Reina ha caído ante nuestra vista otra
granada que ha hecho un destroz atroz en el
citado paseo, y un poco más lejos otra de igual
clase ha estado a punto de matar al escritor
Jover. Una de las que han estallado junto al
teatro, que también ha padecido bastante, ha
herido a un voluntario. En nuestra excursión
hemos recorrido todos los puestos, visitando

también el hospital de sangre establecido por
la asociación de la Cruz Roja, de cuyos indivi-
duos no podría hacer a Vd. los elogios que de
justicia merecen.

Divididos en grupos, con un Sacerdote al
frente cada uno, y sus correspondientes camila-
llas, se les va desde que comenzó el fuego en
los sitios de mayor peligro, atentos siempre a
llevar sus auxilios al desgraciado que pueda
necesitarlo. Entre tanto, y este ha sido el es-
pectáculo verdaderamente conmovedor, en el
hospital de sangre se encuentra la presidenta
de la asociación, señora del coronel Luque,
hermosísima joven que se extremeció al oír el
temible silbido de las granadas, pero que, do-
minando su terror, espera resignada el mo-
mento de llevar angelicos cuidados a los heri-
dos que allí son conducidos. Durante nuestra
estancia en el hospital han bajado del castillo
dos mujeres y dos carabineros heridos, por
efecto de una granada que ha destrozado total-
mente la caseta donde estaba la casita del
castillo. A la señora de Luque acompañaba
también la del contador de esta aduana, y pue-
do asegurarle que lo que no han podido produ-
cir en mi alma las granadas de los piratas, lo
han conseguido aquellas dos débiles y santas
mujeres, ante cuya conducta me he sentido
verdaderamente conmovido.

Terminado nuestro paseo hemos regresado al
cuartel general, donde hemos sabido que ha
corrido grave riesgo el general Ceballos y su
escolta, contra los que las fragatas han dirigi-
do una verdadera lluvia de balas. Aunque no
todas, he podido adquirir algunas noticias res-
pecto a las desgracias y desperfectos producidos
por el bombardeo. Los heridos hasta ahora son
un artillero con pocas esperanzas de vida, un
carabiniere gravemente, dos más leves, dos vo-
luntarios y dos mujeres, siendo bastantes en
número los contusos. Lo que a todos nos tiene
fuera de tiro, es no poder tomar de los infames
causantes de estas desgracias el desquite que
todos anhelan; pero desgraciadamente, y para
que su conducta sea más infame y digna de re-
probación, nos dirigen a mansalva desde sus
formidables fragatas los terribles elementos de
destrucción con que cuentan. La pericia de los
artilleros nos venga en cuanto es posible, y
además de los diferentes proyectiles que se han
estrellado sobre los costados de la Numancia,
en este momento nos avisan que sobre la cu-
bierta de aquella ha caído una bala que debe
haber causado algún daño, y a la Mendez se le
ha echado abajo la obra muerta, habiendo he-
cho señal de avería a bordo.

Los edificios que han sufrido son muchos.
Además del castillo que ha recibido bastantes
granadas, el tinglado del Mercado ha sido des-
truido, habiendo sufrido más ó menos también
el teatro, el consulado, las casas de Jabaloyes,
Morello, barrio de Santa Cruz, calle de San Mi-
guel, San Ginés, San Francisco, San Anton y
otras muchas que en estos momentos no puedo
detallar. A las doce se suspendió el fuego, ha-
biendo sido este vivísimo y durando desde las
siete de la mañana sin interrupción. Se habrán
arrojado de una y otra parte sobre 400 proyec-
tiles. La actitud enérgica y decidida del pueblo
de Alicante, de la guarnición, autoridades, etc.,
debe haber intimado a los insurrectos ó produ-
cido algún efecto en los buques extranjeros, su-
puesto que en este momento ha llegado un bo-
te francés al costado de la Numancia, y después
de comunicar con ella, está ya la Mendez Nu-
ñez han tomado la vuelta de afuera para colocarse
al habla de la Almirante Francesa.

Si antes de que salga el correo se sabe algo
de esta conferencia se lo comunicaré.

De la conducta de todos en general no puedo
decirle nada que sea bastante a expresarlo. Au-
toridades, guarnición, voluntarios y pueblo, ri-
valizan en valor, entusiasmo y decisión. La ciu-
dad está completamente desierta; pero los que
han marchado han dejado sus casas é intereses
confiados a la honradez de los que se quedan,
que no se ha desmentido ni un sólo momento.

El general Ceballos y el ministro de la Go-
bernación, multiplicándose y acudiendo a los
lugares de mayor peligro. Yo les sigo a todos
lados con mi lápiz y mis cuartillas por toda ar-
ma; pero si los cantonales desembarcaran, ase-
guro a Vd. que las trociz por un sable, y aun a
trueque de perder la piel había de dar cuenta
de alguno de esos infames piratas.

Si no ocurre nada nuevo de Vd. ésta por ter-
minada hasta mañana.

Las fragatas han apagado los fuegos después
de la conferencia con la escuadra francesa, y el
Fernando el Católico se ha hecho a la mar. Se
teme que vaya a hacer otra escursión parecida
a la de anoche a Santa Pola ó Torrevieja.

La situación de los buques es en estos mo-
mentos la siguiente: A la izquierda la escuadra
inglesa, a la derecha la francesa y el Federico
Carlos, y en medio la Numancia y la Mendez
Nuñez.

No se tienen más detalles. Veremos lo que la
noche da de sí. Si comienzan de nuevo el bom-
bardeo esta noche el espectáculo va a ser hor-
rible. Su afectísimo.—J. Alcázar.

Última hora.—Avisa el almirante francés que
las fragatas se marchan llevando gruesa avería
la Mendez Nuñez que ha recibido varios dispa-

ros, y uno la Numancia. Mañana dará más de-
talles.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de ayer publica tres decretos del
ministerio de Ultramar: declarando cesante a
don José Joaquín Bolívar, administrador de ren-
tas y estadística de la Habana; nombrando para
este cargo a D. José Plaza, y Claramunt, dipu-
tado constituyente, y para el de interventor de
la ordenación central de pagos de la isla de
Cuba, a D. Vicente Juan González de Vales, jefe
de negociado de primera en la secretaría del
Gobierno superior civil de dicha isla.

Por decreto del ministerio de Hacienda se ha
dispuesto que las categorías administrativas de
los ingenieros de caminos, de minas, y de mon-
tes, que prestan sus servicios en las provincias
de Ultramar, así como de los agregados a dicho
ministerio, serán las expresadas a continuación:

La de jefe de administración de segunda cla-
se los ingenieros jefes de primera; la de jefe de
administración de tercera los ingenieros jefes
de segunda; la de jefe de negociado de primera
clase los ingenieros primeros; y la de jefe de
negociado de segunda los ingenieros segundos.

La Gaceta de hoy no publica ningún decreto.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

REGLAMENTO.

Artículo 1.º La requisición de caballos ten-
drá lugar en todas las provincias de la nación.

Art. 2.º Quedan encargados los capitanes
generales de la requisición de caballos por el
decreto inserto en la Gaceta de ayer, se pondrán
de acuerdo con los respectivos gobernadores
civiles, y harán se comunique por medio de los
Boletines oficiales para que todos los ayun-
tamientos formen inmediatamente relaciones de
los vecinos de los mismos que tienen caballos,
con expresión del número que cada uno posea,
y de los que, por no reunir la edad ó alzada ne-
cesaria y por acreditada inutilidad, no estén en el
caso de ser requisados. Estas relaciones se ex-
pondrán al público en los parajes acostumbrados
en cada pueblo por el término de tres días
para que los vecinos de los mismos se satisfa-
gan de que se han incluido todos los caballos
que deben ser, ó manifiesten los que faltan.
Dichas relaciones se remitirán a los capitanes
generales, quienes darán a los jefes encargados
de la requisición las copias que necesiten para el
desempeño de su cometido.

Art. 3.º Las comisiones de requisición se
compondrán del jefe y oficiales de caballería
que a juicio del jefe de la ciudad arma se con-
sideren necesarios, de un individuo de la dipu-
tación provincial, un comisario de guerra que
nombrará el intendente de cada distrito, un in-
dividuo del ayuntamiento del pueblo a que per-
tenezca el caballo que se requiere y dos profes-
ores veterinarios, uno nombrado por el citado
jefe de la caballería y otro por la diputación
provincial. Esta comisión llevará un registro
en que se sentarán diariamente cuantas opera-
ciones se practiquen, anotando y enumerando
en él los caballos requisados, con expresión de
la resena, valor según tasación, día en que
ha sido requisado, pueblo y nombre del dueño. Es-
tos asientos serán firmados por todos los indivi-
duos que la comisión componiendo el registro a cargo
del comisario de guerra, quien después de con-
cluida esta lo entregará al jefe económico de
la provincia para los efectos que convengan.
Sin perjuicio del citado registro, el jefe de ca-
ballería llevará otro por sí para dar las noticias
que le exijan.

Art. 5.º Se declaran desde luego inútiles los
que padezcan asma, muermo, vejigas aniquila-
das, cojera incurable, vértigo ó lamparinos.

Art. 5.º Las dudas que se susciten sobre
exención, utilidad y valor del caballo requisi-
do, se resolverán en el momento por las comi-
siones que establece el art. 2.º y en el caso de
no convenirse las partes, será el asunto defi-
nitivamente resuelto por el ayuntamiento, unido
a la expresada comisión, y el capitán general
ó comandante general en su defecto.

Art. 6.º Los caballos requisados que tengan
destino al servicio, serán conducidos a los pun-
tos que designe el jefe de la caballería, é cuyo
fin las comisiones generales de distritos ó comi-
sionados generales de provincia, así como las
demás autoridades civiles, facilitarán a los ofi-
ciales comisionados en la conducción de aquel
ganado cuantos auxilios necesiten, y en parti-
cular la escolta que necesite para que dichos
caballos lleguen con seguridad a sus des-
tinos, valiéndose para ello de cualquier tropa
de que puedan disponer, ya sea del ejército,
guardia civil, carabineros, cuerpos francos ó
voluntarios de la república; y si no hubiese su-
ficiente número de soldados de caballería des-
montados para cuidar el ganado requisado in-
terin llega a los puntos de su destino, las dipu-
taciones provinciales proporcionarán a los ofi-
ciales comisionados pasajeros a jornal, pagados
de los fondos que aquellas corporaciones des-
ignen.

Art. 7.º Los caballos requisados tendrán
entrada en la caballería del ejército, y serán
suministrados por el oficial comisionado en la
requisición, con cargo al cuerpo de que este de-
penda, desde el mismo día en que sean admiti-
dos, y en el que se les reclamaron dichas raciones,
y la gratificación de entretenimiento que
les corresponda.

Art. 8.º Los recibos que en cumplimiento
de lo prevenido en el art. 5.º del citado decreto
deberán ceder las comisiones a los dueños de
los caballos que se requiriesen se arreglarán al
formulario núm. 1.

Madrid 20 de Setiembre de 1873.—Sanchez
Bragua.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 29 de Setiembre de 1873.

ANIVERSARIO.

Cinco años há, casi á la misma hora en que estamos recordándolo, atravesaba la frontera doña Isabel de Borbon, dejando en pos de sí, á merced de varias facciones, el trono donde ellas mismas la habían colocado y sostenido. Casualidad ó Providencia, cumplíanse en aquel mismo día treinta y cinco años que la infeliz señora había recibido en la cuna el cetro que desde las puertas de la eternidad le había entregado, sin voluntad, su infeliz padre.

Aquella coincidencia de fechas de los dos acontecimientos parecía señalar una especie de plazo fatal, marcado inexorablemente por la justicia de Dios al primer período de las visibles expiaciones que, de ocho lustros acá, va la misma justicia imponiendo á todos los culpables de la degradación de España.

Doña Isabel dejaba el territorio español sin que física y materialmente la hubiera expulsado de él nadie. Ninguna corporación pública la había exonerado; ninguna fuerza amotinada la había obligado á tomar el camino del destierro; y en cambio era notorio que mientras aquella señora estaba atravesando la frontera, existían cuerpos de tropas fieles, que evidentemente habrían podido resistir á las pocas sublevadas. Público es que al pisar la última tierra española, fué saludada con marcha real.

Nadie la echaba: se iba ella. Y sin embargo, tampoco abdicaba.

Ciertamente, cualquier español hubiera podido enunciar la causa porque aquella señora se iba; pero ninguno hubiera podido señalar el título en cuya virtud lo realizaba. Dejaba de reinar como había reinado: de hecho. Su trono era un andamio que se caía por sí mismo al concluirse el edificio para cuya construcción había sido levantado. Nadie movió la mano para sostenerle.

La verdad es que aquella señora no había sido reina, sino una especie de *Deus ex machina* de la revolución, puesta debajo de un sollo como una decoración de teatro, mientras el liberalismo representaba la abominable farsa política, que había de ser prólogo del tremendo melodrama social.

A la sombra de aquel trono que, por un odioso arcaísmo, se siguió llamando católico, se habían minado todas las bases de una sociedad católica; y se pretextó de conciliar en él la institución monárquica con lo que se llama «exigencias del espíritu moderno», se fué cauturando en la conciencia pública, no solo el respeto á la monarquía tradicional, sino á toda especie de autoridad política. El poder supremo fué una lotería entregada al juego de los partidos. La anarquía estaba esencialmente contenida en la Constitución fundamental, en todas las leyes orgánicas y en todo el conjunto de prácticas del Gobierno y de la administración pública.

Así fué cosa tan fácil la transformación del Estado español. Al declararse este ateo en materia de Religión, y democrático en política, nada más hizo sino extender solemnemente el acta de defunción á instituciones que ya estaban de cuerpo presente en todas las áulcas del Estado.

¿Cómo, pues, extrañar ahora que en el breve espacio de cinco años, transcurridos desde que se fué la dinastía de doña Isabel, hayan corrido tan largo camino al ateísmo y la demagogia?

Bajo el pérfido nombre de «libertad de cultos» no tenemos sino la opresión de la Iglesia. Pues lo mismo tenemos ya bajo el nombre no menos pérfido de «unidad católica.» Muy de línea había de tener los ojos quien, durante el reinado de doña Isabel, encontrase, ni en las instituciones ni en las prácticas de aquel estado que se llamaba católico, signo alguno manifiesto, ni mucho menos, garantía sólida alguna del supremo influjo moral que á la Iglesia compete en todas las sociedades, pero especialmente en las cristianas.

Bajo el nombre de «matrimonio civil» tenemos legalizado el concubinato. Pues durante el liberal reinado de doña Isabel, teníamos legalizada una instrucción pública, una prensa periódica, una literatura y todo un orden de públicas costumbres, que eran otras tantas patentes abiertas á todo género de disolución.

El trono que dejó vacante doña Isabel, fué ocupado por un hijo del rey bandido. Esta situación no podía parecer ni anómala ni violenta ni ilegítima á la dinastía y á los hombres de la dinastía que habían reconocido el reino de Italia.

Estamos en República. Bien estudiado el punto: ¿en qué se diferencia este régimen del que cayó tal día como hoy, ha cinco años? Con el nombre de «partidos legales» reinaban y gobernaban de hecho y de derecho las facciones. El principio de la omnipotencia parlamentaria, erigido en fundamento primario y raíz de la legitimidad de todo poder, era en resumen una dictadura perpetua, esencialmente idéntica al principio de la omnipotencia del sufragio univer-

sal, raíz de toda legitimidad para los poderes de la República.

Toda propiedad está en vilo, las turbas incendian mieses, mientras el Gobierno, so pretexto de allegar recursos extraordinarios para acabar la guerra civil, nos amenaza con llevar al Erario público lo poco que ya resta en la hacienda de los particulares. El régimen dominante hoy, todo entero, tomado en el conjunto de sus principios y de sus prácticas, es, de parte del Gobierno, comunismo en potencia, y de parte de las turbas, comunismo en acto. ¿Es esto nuevo?

¡Bah! Gobierno y turbas habían aprendido del Estado católico, durante el reinado de doña Isabel, todo el arte comunista. No hay más diferencia, sino que lo que antes se llamaba «bienes nacionales» se llama hoy propiedad particular; y á las operaciones políticas y económicas designadas por la monarquía liberal con los sofisticos nombres de *desamortización*, *desvinculación*, *incubación*, etc., etc., etc., se las designa hoy con el vago nombre de «reformas sociales.»

Junto, pues, con la dinastía de doña Isabel, salieron de España, cinco años hace hoy, los principios y algunas de las primeras consecuencias. Quedáronse aquí las consecuencias últimas, y las estamos viendo.

Son un poco vivas, es cierto; pero no hay que extrañarlos tampoco. Lo que sucede no es más ni menos que el cumplimiento de una ley física: todo movimiento es más rápido al acabarse; *motus in fine velocius*.

Los alfonsinos, sin embargo, dicen que ellos tienen en su príncipe la esperanza de restauración. Pero esto lo dicen porque no saben plantearse el problema de la situación presente. En efecto, trátase de saber si está cerca ó lejos la hora del término de las expiaciones. ¿Está cerca? Pues la esperanza de los alfonsinos es absurda, con sus puntas de sacrilegio. ¿Está lejos? Pues entonces los alfonsinos tienen razón: á ellos le toca resucitar un régimen que si en su primer período ha podido producir tan larga serie de expiaciones, al resucitar sería sin duda el fin de ellas, porque sería la pena capital de la nación española.

BOMBARDEO DE ALICANTE.

Grandes lamentaciones y anatemas horripilantes exhalan los periódicos que sostienen al Gobierno de Castelar, así contra los cantonales que se han atrevido á enviar sus proyectiles contra el puerto de Alicante, como contra las escuadras extranjeras que han presenciado impasibles y en la más neutral actitud el combate y el bombardeo. La irritación contra los extranjeros es muy grande por parte de los ministeriales y conservadores, que así como elogiaron sobre manera á los ingleses y prusianos cuando se apoderaron de las fragatas *Vitoria* y *Almansa* hoy les censuran con santa indignación por no haber repetido el mismo ultraje á nuestra independencia y á las leyes de la neutralidad. No nos toca á nosotros terciar en esta cuestión, que quizá nos sea terreno vedado; pero nos parece que no han de faltar á los extranjeros razones ó pretextos para justificar su actitud. El mismo jefe de la expedición cantonista, el brigadier Carreras, les da fundamento para hacer esto, cuando al comunicar su ultimatum al cuerpo consular de la plaza dice:

«El gobierno de Madrid bombardeó nuestra ciudad cantonal de Valencia, siendo verdadera plaza abierta; Alicante tiene un castillo que le defiende y, por lo tanto, tenemos más razón para el ataque.»

No sabemos cómo se puede contestar á esto de una manera cumplida. Por otra parte la bandera de los insurrectos, aunque rebelde, contiene el mismo lema que la del Gobierno, pues no sabemos que este haya renunciado todavía oficialmente á la república federal en cuyo nombre los cañones de Alicante destruyeron á nuestros buques y estos á una de nuestras primeras poblaciones del litoral.

Dejémoslos de dibujos y pasemos á referir los sucesos de Alicante por boca de los periódicos afectos al Gobierno de Madrid:

El Imparcial hacía ayer una grave indicación, al decir que las escuadras extranjeras no habían estado inactivas durante el bombardeo. El apresurarse *La Correspondencia* á desmentir esta noticia, indica que se atribuía á los extranjeros alguna intervención favorable á los cantonistas. No comprendemos tantos misterios.

La *Gaceta* de ayer daba el siguiente parte: Conferencia telegráfica habida en el día de ayer entre el presidente del Gobierno de la República y ministro de la Guerra y el de la Gobernación desde Alicante.

MINISTRO DE LA GOBERNACIÓN.—Como tengo dicho, esta mañana á las seis rompió el fuego la *Namancia* sobre el castillo. Fué contestado inmediatamente por nuestras baterías con tan buena fortuna, que desde los primeros momentos hicieron retirar al *Fernando el Católico* y apartar bastante á la *Mendez Nuñez*. Algunos proyectiles de nuestros artilleros cayeron sobre la cubierta de la *Namancia*, y otro á las once y media destruyó la obra muerta de la *Mendez*, que suspendió sus fuegos; y pidió auxilio que le fué prestado. Es de suponer hayan tenido algunas bajas por la confusión que se observaba á bordo.

La *Namancia*, después de haber hecho algunos disparos más, fué á parlamentar con la capitana inglesa, se cree que á petición de esta, no habiéndose hecho nuevos disparos desde las doce y media. El fuego que ha durado más de seis horas ha sido en algunos momentos nutri-

dísimo, y aunque el resultado que han alcanzado los insurrectos está muy lejos de lo que se proponían, tenemos que lamentar algunas sensibles desgracias y bastantes edificios en ruinas. Solo un artillero de nuestras baterías ha muerto, pero sin haber desmontado al cañón que servía. Los artilleros se han conducido con verdadero heroísmo, y sus oficiales han dado también admirables pruebas de él, así como de su inteligencia.

El general en jefe, que ha sabido captarse las simpatías de toda la población, no se ha separado un momento del sitio de más peligro, con lo que ha dado un ejemplo á las tropas de su mando. Yo he tenido el honor de acompañarle. Varios proyectiles cayeron muy cerca de nosotros. El general y demás oficiales del ejército están altamente satisfechos de la serenidad y energía de nuestros voluntarios. Yo sólo diré de ellos que se han hecho una vez más dignos de consideración de toda persona honrada, y que han dado una nueva prueba de ser buenos hijos de esta infortunada ciudad. El espíritu del pueblo ha sido levantado hasta el heroísmo, existiendo una gran confianza entre los voluntarios y el ejército. No me pesará nunca haber venido en estos momentos á Alicante.

Hace pocos instantes que la *Namancia* terminó su conferencia con los almirantes, volviendo á tomar posiciones, pero si se rompió el fuego de nuevo, Alicante no se rendirá, ni los insurrectos podrán su planta en este suelo. Son más de 500 los disparos que se han hecho. El *Fernando el Católico* acaba de salir, supongo que sea para hacer otra expedición como la de Villajoyosa, ó acaso para traer municiones de Cartagena. La desmoralización de los buques es grandísima. Los presidiarios, alentados por Tore-Mendieta, y dirigidos por Moya y Melendez, imponen su voluntad: no obedecen á sus jefes. El general, que está en el campamento, encarga saludé á VV. EE.; ruega al ministro de la Guerra tenga como suyos mis telegramas y esta conferencia, puesto que él no quiere separarse un momento del punto donde el deber le llama. Acabo de saber que han muerto algunos carabineros heridos por una bomba que cayó en el castigo. Espero las órdenes de VV. EE.

PRESIDENTE DEL GOBIERNO DE LA REPÚBLICA Y MINISTRO DE LA GUERRA.—Saludamos á VV. EE. con el mayor cariño. En medio de las desgracias que atigen á esa ciudad, y dados los horrores naturales en todo bombardeo, las noticias no pueden ser más satisfactorias. Interpretamos el pensamiento de todo el Gobierno felicitando á VV. EE., al ejército y á los voluntarios por su serenidad, arrojo y heroísmo. Alicante ha correspondido á su gloriosa historia. Nunca tomada en la guerra de la Independencia; la última en sucumbir el año 23 á la fatalidad de aquella situación; baluarte de nuestras libertades durante la guerra civil, le toca ahora combatir y padecer por la más noble de las causas, por la integridad de la patria y por la salvación de la República. Comunicamos á VV. EE. á toda esa población los sentimientos del Gobierno, que serán mañana en cuanto los sucesos hayan llegado á noticia de todos los de la nación entera. Confiamos en el triunfo de nuestra santa causa.

MINISTRO DE LA GOBERNACIÓN.—General en jefe acaba de enviarme recado, que recibe noticia del almirante de que las fragatas salen inmediatamente, la *Mendez* con averías de bastante consideración, y la *Namancia* con averías también, aunque pequeñas. Este es el primer fruto que recogemos de la reorganización de la artillería.

PRESIDENTE DEL GOBIERNO DE LA REPÚBLICA Y MINISTRO DE LA GUERRA.—Venimos con una inmensa satisfacción los grandes resultados que acaban de dar nuestros cañones, dirigidos con tanta inteligencia por los bizarros jefes y oficiales de artillería. El Gobierno tenía confianza completa en su pericia y en su ciencia, y se felicita de verla tan brillantemente satisfecha. Feliciteos V. E. en nombre del Gobierno de la República.

La de hoy dice: «Valencia.—El general en jefe desde Alicante participa lo siguiente:

«Aunque el señor ministro de la Gobernación ha comunicado al Gobierno detalladamente lo ocurrido hoy en esta plaza, restablecida ya la estación telegráfica en ella, creo no obstante de mi deber manifestar á V. E. que las fragatas *Namancia* y *Mendez Nuñez* rompieron el fuego á las seis y media de la mañana, siendo inmediatamente contestadas por el castillo y cuatro baterías establecidas en los muelles y otros puntos de la ciudad. Lo cierto de los disparos de nuestra artillería hicieron que el *Fernando el Católico* se aleara sin disparar un tiro, y que las fragatas suspendieran el fuego á las dos y media, retirándose poco después con averías de importancia y bajas de alguna consideración, causadas por varios proyectiles que cayeron dentro de los buques, siendo la plaza la última que suspendió el fuego. Nuestras bajas consisten en un artillero y dos carabineros muertos y tres heridos; un hombre, una mujer y dos niñas muertas, que se hallaban en la cantina del castillo.

Los destrozos causados en la población son pequeños relativamente. El entusiasmo y decisión de las tropas y voluntarios han sido grandes. Los disparos de la artillería muy certeros, y eficazísima la cooperación que han prestado la marina, autoridades civiles y municipales y muchos particulares de la población. El distinguido brigadier Canaleja, que ha procedido con incansable actividad, tenía ya dispuesto con gran acierto la situación de las baterías. En este momento reina completa tranquilidad en la población, á donde regresan todas las familias que habían salido por temor al bombardeo.

El general en jefe, acompañado del señor ministro de la Gobernación, revisó en gran parada en el día de ayer á las tropas y voluntarios. Hoy saldrá para la Palma con fuerzas, después de enviar las necesarias para reforzar la guarnición de Alcoy, proponiéndose continuar vigorosamente las operaciones del sitio de Cartagena.»

—Las fragatas insurrectas que atacaron á Alicante llevaban bandera roja.»

Otros periódicos añaden: «Presenciaban el hecho los siguientes buques extranjeros:

Ingleses.
Fragata blindada *Lord Warden*.—Idem, idem *Flying-Fleet*.—Idem de madera *Doris*.—Idem *Aurora*.—Id. id. *Endymion*.—Id. id. *Imortalité*.—Goleta id. *Hart*.—Id. id. *Spyglass*.

Franceses.
Fragata blindada *L'Océan*.—Id. id. *Savoye*.—Id. id. *Reine Blanche*.—Goleta *L'Éclair*.

Prusianos.
Fragata blindada *Federico Carlos*.

(Epoca.)

—Los consules y los súbditos extranjeros residentes en Alicante izaron en las azoteas de sus casas las banderas de sus respectivas naciones, para avisar sin duda á los insurrectos que no dirigiesen hacia ellos los proyectiles que lanzasen durante el bombardeo. Inútil precaución, puesto que los artilleros que debían apuntar eran presidiarios, y por lo tanto, como ignoraban las reglas del arte, algunos edificios

que tenían bandera izada han sufrido los efectos del bombardeo.

Cartas de Alicante dicen que ha habido un artillero muerto, tres carabineros, dos mujeres y dos niños. Los heridos parece que no son muchos. A bordo de las fragatas ha habido también bajas, y aunque no se conocen con certeza las averías, parece que han sido bastantes para justificar su retirada y la necesidad de que las acompañe otro buque extranjero por si sufren, por consecuencia de las averías, algun contratiempo en la travesía, así como para evitar algun acto de venganza en los jefes por parte de la tripulación, que va muy descontenta.

(Correspondencia.)
—Parece que el Sr. Torres Mendieta era el jefe que mandaba ayer la expedición de los insurrectos cantonales contra la plaza de Alicante.

—Al primer disparo de la *Namancia* sobre Alicante, contestaron cinco baterías á un tiempo y estas cesaron las últimas en sus disparos sobre los buques, después de suspender estos sus fuegos.

—Dícese que, á propuesta del general Ceballos, será agraciado con la cruz roja del Mérito militar el Sr. Maisonnave, ministro de la Gobernación, por su comportamiento en Alicante.

Nos parece bastante mal este acuerdo del Sr. Ceballos, por razones que no nos atrevemos á exponer.

De una carta dirigida á *El Imparcial* desde Alicante con fecha 26, tomamos los siguientes pormenores relativos á los momentos que precedieron á los primeros disparos:

«Mi querido amigo: A las cinco salíamos de la estación de Atocha ayer, y hoy á las diez de la mañana hemos llegado á esta. La expedición se componía, además del ministro de la Gobernación y del bizarro general Ceballos, nombrado para mandar el ejército de este distrito, del oficial de Gobernación Sr. Isabel, los diputados Acero y Gómez Sigura y yo, que ocupábamos un elegante coche-salon que la empresa nos había destinado. Con el general Ceballos venía su hijo y ayudante y el teniente de la guardia civil jefe de la escolta que nos acompañaba. El trayecto se hizo sin novedad hasta Villarrobledo, donde encontramos al general Martínez Campos que estuvo describiendo detalladamente al general y al ministro la verdadera situación del distrito. Aquí, y por conducto del citado general superior, supimos la acción sostenida en Aleira por el brigadier Arrando.

Estos sucesos obligaron al general Ceballos á disponer que la columna que nos aguardaba en Almansa se dirigiera inmediatamente hacia Mogente á socorrer á Arrando. El general Ceballos les dirigió algunas frases á los soldados que produjeron excelente efecto.

Desde aquel punto á Alicante trascurrieron bien pocos momentos, y á nuestra llegada nos esperaban las autoridades y una multitud inmensa, que saludó con entusiastas vivas la llegada del tren: el ministro de la Gobernación fué acogido de una manera que bien claramente significaba de cuántas simpatías goza en su país natal.

La multitud, en efecto, se retiró dando vivas, y el general, el ministro, gobernador militar y otras autoridades se reunieron inmediatamente en junta para adoptar disposiciones con tanto más motivo, cuanto que se recibió el aviso de que el *Fernando el Católico* con tropas á su bordo había llevado anclas, en tanto que las fragatas tomaban posiciones á la misma boca del puerto.

Entre tanto que las autoridades estaban reunidas, nosotros nos lanzamos al muelle ávidos de contemplar el magnífico espectáculo que presenta el puerto. Los buques mercantes han desalojado el puerto propiamente dicho, yendo á anclar fuera de los tiras de las fragatas; á la derecha del puerto por fuera del muelle está anclada la escuadra inglesa, á la izquierda la francesa y en el centro algunos buques de otras naciones hasta el número de once de alto bordo.

Frente á la población, y presentando las baterías de artillería, se encuentran la *Namancia*, la *Mendez Nuñez*, esperando la terminación del plazo para romper el fuego. Muchas y muy activas han sido las gestiones practicadas por el cuerpo consular para recabar un plazo más largo, ó para impedir el bombardeo; pero á pesar de los buenos oficios del comandante prusiano, que, con el consúl de los Países-Bajos, ha visitado al vicealmirante inglés á bordo del *Lord Warden*, no ha podido recabarse de este que se estralimitase un ápice de las instrucciones que dice tiene recibidas de su gobierno, y que le prescriben observar la más estricta neutralidad.

A las tres ha marchado á bordo de la almirante francesa una comisión del ayuntamiento de Alicante, presidida por el alcalde y acompañada del consúl francés: su objeto es ver si logran del comandante francés lo que no han podido recabar del inglés. Dudamos mucho que lo consigan.

La fábrica de tabacos se han trasladado todas las oficinas del Estado y los presos de la cárcel, custodiados por fuerza de voluntarios; está designado el cuerpo de bomberos que ha de acudir á las los accidentes producidos por los proyectiles, y los artilleros facultativos legados hoy han examinado las baterías y defensas construidas, de las que se ha hecho cargo. La tropa tiene sus puestos designados, y esta población presenta todo el aspecto de una ciudad sitiada, revistiendo también la gravedad aterradora del que espera en un breve plazo males sin cuento. Los ánimos están, sin embargo, excitados, y yo creo que Alicante cumplirá como buena.

Las últimas noticias sobre el bombardeo de Alicante crecen realmente del interés que tenían en los primeros momentos. Con las descargas de una y otra parte el estrépito del combate era espantoso, por las condiciones de sitio de la población y porque el eco retumbaba en el castillo de una manera atroz.

Una granada cayó en la estación del ferrocarril, donde se encontraban los dependientes de la empresa y el inspector de la línea observando el bombardeo con anteojos á propósito. La granada rompió un tirante de la techumbre, y la dispersión de los curiosos fué instantánea, librándose todos de los efectos del estallido del proyectil. Las bombas causaron también pequeños destrozos en las iglesias de Santa María y San Nicolás, donde todavía se ve la huella de las balas desde las antiguas correrías de los piratas argelinos.

Las fragatas rebeldes no cesaron de virar un sólo momento, sin estar quietas ni aun brevemente instantes.

Los consules extranjeros izaron la bandera en sus respectivas casas, y en las de los súbditos, de la nación á que pertenecen, con objeto de no ser molestados por los proyectiles que arrojaban los cantonales; pero algunas bombas perdidas causaron pequeños daños en aquellos edificios.

Toda la parte del Este de la ciudad, y especialmente la calle de Toneleros, ha sufrido extraordinariamente; la diputación provincial,

edificio donde estaban las oficinas, que fueron trasladadas á la fábrica de tabacos.

ORDEN PUBLICO.

Volvemos á estar amenazados de otros trastornos, á más de los que siguen su curso, si las señales no engañan. Los periódicos no se atreven á dar noticias concretas, pero eluden toda responsabilidad y al mismo tiempo señalan como barómetros el estado de la política indicaciones más ó menos transparentes que nosotros hemos de repetir sin adiciones ni alteraciones. Se anuncian medidas energicas del Sr. Castelar que comprueban la existencia de nuevos motivos de temor.

Pero callemos y copieemos.

El Imparcial de hoy:

—A las once citó anoche el Sr. Castelar á los ministros para celebrar consejo en la presidencia del Poder ejecutivo.

—El Sr. Pefumo, gobernador de Madrid, estuvo anoche dos veces en la presidencia del consejo conferenciando con el Sr. Castelar.

—El señor ministro de la Guerra ha abandonado por última noche el hotel de Rusia, donde habita, durmiendo en el ministerio de la Guerra.

—En Barcelona ha sido disuelto por orden de las autoridades el cuarto batallón de voluntarios, porque á juicio de las primeras ofrecía pocas garantías para el sostenimiento del orden.

—En realidad no llegó anoche á celebrarse Consejo, pues no se reunieron nunca en la presidencia más de cuatro ministros. Todos fueron llegando sucesivamente, sin embargo, conferenciando la mayoría con el Sr. Castelar, pero muy breve espacio de tiempo.

—El Sr. Sanchez Bregua recibió anoche en el teatro de Madrid el aviso que le llamaba á Consejo.

—Parece que anoche á última hora se comunicaron algunas instrucciones á los jefes de los cuerpos que guarnecen á Madrid.

—De un batallón de voluntarios, el de la Latina, que manda el Sr. Estévez, según parece, salieron ayer al oscurecer algunas voces cuando de regreso de ejercicio desfilaba por la Carrera de San Jerónimo y Puerta del Sol. Dichas voces no debieron parecer muy oportunas y convenientes al Sr. Estévez, cuando dispuso que fuesen arrestados algunos individuos del batallón de quienes se cree partieron los primeros gritos.

—El ministro interino de la Gobernación, señor Carrvajal, se personó en la presidencia del Consejo tan pronto como recibió el parte en que se le daba cuenta de las demostraciones hechas por una parte del batallón de voluntarios de la Latina.

—En las conferencias que con los ministros tuvo anoche el Sr. Castelar, no se trató más asunto que el referente á la actitud de algunos individuos del batallón que manda el Sr. Estévez.

—En los círculos políticos se atribuía anoche gran importancia á las resoluciones tomadas por el Sr. Castelar en sus entrevistas con los demás ministros.

—Tenemos entendido que el disparo que se hizo anteayer en la Puerta del Sol partió de una de las esquinas de la calle de la Montera, penetrando la bala por una de las puertas de cristales del café de Levante y yendo á estrellarse en una de las columnas.

El Diario Español hacía anoche la siguiente pregunta policiaca.

«Desearíamos que los periódicos ministeriales, y sobre todo aquellos que tengan relaciones con la policía, nos dijeran qué ocurrió anoche en una casa de la Costanilla de los Angeles, creemos que núm. 14, donde se reunieron, invitados de antemano, un gran número de personas muy conocidas en ciertos círculos, para ponerse de acuerdo, según se dijo, sobre algunas medidas recientemente adoptadas, y con el fin de que pudieran evitarse sus consecuencias. No sería malo que el Sr. Pefumo se enterase, si es que lo ignora.»

Otro periódico dice que se anuncia para primeros de Octubre la reaparición de *El Estado Catalan*, que al coincidir con las de los Sres. Figueras y Ruben en el campo de la política, es para algunos periódicos señal de mal agüero.

Anteayer apareció el manifiesto de los diputados de la izquierda, que no puede reproducirse por haber sido denunciado tan luego como se puso á la venta. Firmábanlo los señores que á continuación se expresan, que, aunque solos y desamparados por los del centro, han reunido mayor número de firmas del que se creía. Son las siguientes:

José Vicente Agustí.—Jorge Albis.—Juan Alcobas.—Juan Alvarez Bozalador.—Angel Armentia.—Vicente Barberá.—Pedro Martín Benito.—Eduardo Benot.—Pedro Bernad.—Luis Blanc.—Ramon Bojé.—Juan Manuel Cabello.—Ramon Cala.—Enrique Calvo Delgado.—Antonio Carné y Mata.—Francisco Casado.—Antonio Casas Jenestroni.—Vicente de Caso y Diaz.—Pascual Carlés.—Diego Carrasco.—Ramon Castellano.—Francisco Chirivella.—Miguel Dauff.—Francisco Diaz Quintero.—Nicolás Estévez.—Juan Felín.—Jerónimo Feuillerat.—Mariano Galiana.—Marcel García.—Mariano García Criado.—Francisco Gonzalez Chermá.—Silvestre Haro.—Nicolás Laborde.—Rómulo Lafuente.—José Lluch.—Rafael Manera y Serra.—Leon Merino.—Pedro Montemayor.—Ramon Moreno.—Marcel Moure.—José Navarro.—Serafin Olave.—José María Ordoñez.—Francisco Palacios Sevillano.—Antonio Pedregal y Guerrero.—José Perez Guillen.—Juan José Perez Pardo.—Juan Plá y Más.—Juan Domingo Pinedo.—Santiago Risco.—Cesáreo Rivera.—Francisco Rodriguez Teijeiro.—Alberto Ruiz y Royo.—José Rodriguez Sepúlveda.—Emilio Santamaría.—Ramon Saldaña.—Cesáreo Martin Solominos.—Francisco Suarez Garcia.—Julian Suan y Carrió.—Angel de Torres Gomez.—Lúcas Tortellá y Pujol.—José María Ugarte.—Francisco Valero.—José María Vallés y Ribot.—José Vazquez Moreira.—Rafael Verdas.—Antonio Villalonga.

Ya hemos dicho que un batallón de voluntarios de Barcelona ha sido disuelto por no merecer la confianza de las autoridades. Suponemos que los de Reus, que con gran disgusto de la población han convertido la iglesia parroquial de San Francisco en cuar-

tel de la milicia, si merecerán esta confianza.

A propósito de esto indica un periódico que el general Patiño, calificado no hace mucho de alfonsino, ha tenido á bien desmentir la noticia de haber presidido bailes infames en una iglesia de Barcelona. No queremos hablar del tal Patiño, porque pudiéramos pecar de apasionados.

Los de Cartagena hacen algunas salidas contra los sitiadores, que estos, según noticias oficiales, rechazan ventajosamente. A mandar el cerco de esta plaza se ha dirigido desde Alicante el general Ceballos.

SONABA EL CIEGO.

Durante la tarde del sábado circularon rumores de crisis en algunos centros políticos; con este motivo no cabían en sí de gozo los conservadores, suponiendo nada menos que el poder estaba en sus manos, y que antes de poco, arrepentido de sus culpas el señor Castelar, les daría entrada en el ministerio para empezar la base del edificio unionista que sueñan levantar.

Algunos periódicos, como *La Política*, llegaron á precisar más la cuestión, diciendo que saldrían del ministerio los Sres. Pedregal, Oreiro y del Río, y que serían reemplazados por el unionista Romero Ortiz, por el vice-almirante Sr. Lobo y por el célebre señor Topete, los cuales serían los precursores de una situación plenamente unionista, que llegaría á encargarse por completo del poder, reemplazando á los republicanos que con tan insignificante han dado entrada en el presupuesto, del cual hacia algún tiempo que vivían alejados.

Recelosos de estas nuevas los radicales, y temerosos de que fuesen ciertas, se reunieron ayer los ex-diputados en una parte, y en otra los ex-ministros y personas de más talla, para tomar una determinación en vista de las difíciles circunstancias y del crecimiento de los conservadores, sus antiguos y encarnizados enemigos.

El Diario Español, resentido de esta conducta de la falange cimbrina, manifiesta su mal reprimida cólera en un suelto de su última hora, en el que dando cuenta de la reunión citada, dice lo que sigue:

«Ya comienza á dar fruto el trabajo de los radicales. Hoy se ha verificado una numerosa reunión en casa del Sr. Montesinos, preparada, según se asegura, por el Sr. Fernandez de los Ríos, á la cual han asistido muchos prohombres del radicalismo. El objeto principal, descartando los detalles y hablando en plata, como suele decirse, se reduce á ver cómo se puede echar la zancadilla á la actual situación, para restablecer con el nombre de República, un Gobierno de familia, en donde los radicales desempeñen los primeros papeles.

El plan no puede ser más digno de los que con sus excesos y torpezas han puesto en peligro la libertad y la honra de la patria.

En la reunión se ha acordado hacer gran propaganda en pró del partido, nombrándose varias comisiones que trabajen en los respectivos asuntos que se les encomienden, y ofreciendo el desinteresado apoyo de todo el partido al actual ministerio.

En cuanto á lo de todo el partido hay mucho que decir, porque ya se sabe que entre los radicales existen muchos representados por *El Imparcial*, que no renuncian á sus ideas monárquicas, y otros que pretenden hacerse federales.

Respecto al apoyo que han de prestar á la situación, si es tan desinteresado como suponen, no hay para qué decir que se aceptará con mucho gusto por parte del Gobierno; pero si los radicales aspiran á apoderarse otra vez de la dirección de los negocios públicos, volviendo la vista á sus antiguas mañas de desorganizar el ejército, de disolver el cuerpo de artillería y de provocar nuevos trastornos, bien puede prepararse el país á rechazarlos. Sería cosa curiosa que vieramos otra vez en el ministerio de la Guerra al general Córdova. ¿Qué más quisieran los carlistas?

En otro suelto, también de última hora, añade el mismo periódico acerca de la misma cuestión, lo que sigue:

«Hoy han celebrado una importante reunión varios ex-diputados y ex-senadores radicales con objeto de organizar un partido dentro de la República unitaria. Entre otros varios han asistido los Sres. Fernandez de los Ríos, Rodríguez, general Acha, Montesinos, Sanromá, Vela, Calatrava, Martínez (D. J. M.), Mathet, Bautista Alonso, Lafoz, Escribana y otros.

La idea ha sido acogida con muestras de aprobación, y se ha acordado celebrar otra reunión más numerosa para completar la organización del partido y comenzar la propaganda.

Tomáronse los siguientes acuerdos: «Constitución de 1839.—Dar apoyo á este ministerio.—República seria.—Evitar á toda costa que caiga la República en manos del duque de la Torre y del partido conservador.»

De modo y manera, que antes de haber muerto los federales andan ya á la greña sus herederos por la cuestión de saber quién ha de recoger el capital del moribundo.

Sin embargo, debemos decir en honor de la verdad, que este no tiene mucha prisa por morir, y á juzgar por lo que dicen sus periódicos.

La Igualdad, que es la que más extensamente habla de esta cuestión, se apresura á desmentir por ahora los rumores de crisis y á anunciar que si esta llega á verificarse no serán los conservadores los que hereden el poder, á los cuales sacude de paso algunas dentelladas en el suelto que sigue:

«No creemos que tenga el menor fundamento la noticia de la modificación ministerial, que vadores, los cuales presentan como probable la salida del Gabinete de los Sres. Pedregal, Oreiro y tal vez el Sr. Del Río.

Pero si esa modificación llegara á realizarse, no creemos que fuera en el sentido que indican los conservadores, algunos de los cuales tienen tan immoderada afición al presupuesto y tal intemperancia por disfrutar las delicias del poder, que para conseguirlo no sólo harían el sa-

crificio de los principios que siempre han defendido y renegarían de sus antecedentes, sino que serían capaces de llevar hasta los últimos límites del desdoro su falta de pudor político.

Véase por qué nosotros, conociéndolos, hemos tenido especial cuidado de revelar sus planes y de prevenir á nuestros amigos para desbaratar sus intrigas, declarando con patriótica lealtad que, si bien aceptamos con reconocimiento el apoyo y eficaz cooperación de todos los partidos liberales y de todos los españoles honrados que lealmente, sin ulterior miras, quieran ayudarnos á combatir á las facciones, ya sean carlistas ó intrasigentes, no estamos, sin embargo, dispuestos á tolerar que vuelvan á empuñar las riendas del poder para escamotearnos la República y con ella la libertad, á tanto precio conquistada.

Hoy, más que nunca, se necesita que haya, como la hay en efecto, plena unidad de miras en el Poder ejecutivo; porque si este hubiera de componerse de diversos elementos, se produciría con cualquier motivo un dualismo que podría ser fatal al país y traer las más funestas consecuencias.

No hemos olvidado aún, porque están muy recientes, las profundas escisiones y enconadas discordias que surgieron poco después de la revolución de Setiembre, que fueron tomando incremento hasta producir un antagonismo insuperable entre conservadores y radicales. Aquel ejemplo debe servirnos de enseñanza para no exponernos á iguales y tardíos desencuentros.

Enhorabuena que haya unión entre todos los liberales para combatir á nuestros comunes enemigos, y que sólo se atienda á la capacidad y á los merecimientos, prescindiendo de matices políticos, en la provision de cargos ó empleos públicos, así civiles como militares; pero en el Gobierno de la República no caben hoy más que republicanos, y esto bien lo saben los periódicos conservadores, cuyo maquiavélismo ya siendo demasiado vulgar y casi rayaba en inocencia.

Esto quiere decir, en resumen, que el señor Castelar repartirá las piltrañas del presupuesto entre aquellos conservadores cuyos servicios necesite; pero de esto á concederles participación en el poder, dándoles entrada en el ministerio, hay mucha distancia, la cual no se piensa en recorrer por ahora.

Resignense, pues, los conservadores, sus principales, sus hombres políticos; sus principios sólo servirán para dar lustre al señor Castelar, el cual, si llega el caso, que no llegará, de vencer á todos sus enemigos, se presentará en la Asamblea con aires de triunfador, depositará en ella sus poderes y después seguirá tranquilamente la discusión de la Constitución federal, de que es autor, quedando los conservadores en la situación en que queda un mueble viejo después de haber pasado el tiempo en que hacían falta sus servicios.

Este es el porvenir que les está destinado, á menos que una de esas jugarretas, en que son tan diestros, venga á volver la tortilla, haciéndoles dueños de la situación por la fuerza de los cañones, manejados ya por los artilleros facultativos, á los cuales miman y adulan.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

La *Gaceta* publicaba ayer lo siguiente al frente de su sección oficial:

«Valencia.—El brigadier Arrando participa que había llegado á Valencia ayer á las doce de la noche, después de haber enviado un tren de tropas á la misma ciudad, que esperaba la fuerza restante de la columna, que estaba en Alcora, disponiéndose á salir inmediatamente contra el enemigo, que según noticias se hallaba por la parte de Sagunto.

El jefe de la estación telegráfica de Almansa dice, que con referencia á los conductores del tren de viajeros llegados á las tres de la tarde, se sabía que ayer fueron rechazados de Alcora los carlistas por los voluntarios de dicha villa y los de Valencia, causándoles muchas bajas y cien prisioneros, que habían sido conducidos á Valencia. Las facciones quemaron, además de la estación de Manuel, las de Játiva y Puebla Larga.

Vascongadas y Navarra.—El general en jefe se halla en Pamplona con la división de su mando, y el general Primo de Rivera salió esta mañana con la suya de Lerín para Alfoz.

Galicia.—La columna Sánchez, fuerte de 70 hombres, batió y dispersó en Santa María de la Vega (Lugo) á una partida carlista de 150 hombres, mandada por los cabecillas Osorio y fray Gregorio, haciéndola cuatro prisioneros y cogiéndole armas y municiones, sin tener las tropas baja alguna.

Cataluña.—El brigadier segundo cabo participa su llegada á Casellas con la división de su mando y el convoy después de haber sostenido dos combates con las facciones reunidas; las tropas se han batido bizarramente, causando al enemigo numerosas bajas, teniendo por su parte que lamentar las de 12 soldados muertos y 103 heridos. El enemigo, rechazado de todas las posiciones que había fortificado, fué atacado por retaguardia por la guardia civil.

En su sección de noticias añade:

«La facción Lizárraga (debe ser Segarra) ha marchado hacia Roquetas. La de Villalán pasó anoche por Baganes en dirección á Bello.

«La facción que se encontraba en la Sierra de Segura (Jaén) se dirige hacia Pontones, perseguida activamente por una columna de Guardia civil.

«El cabecilla Saballs ha regresado á Francia.

«La partida del titulado comandante general Franco Alonso ha sido copada en la provincia de Avila por el sargento de la Guardia civil Mico Sánchez.

«En la refriega han muerto seis facciosos, y se han ocupado á los prisioneros papeles de importancia, armas, boinas y otros efectos.

«Los cabecillas han logrado escapar.

«La partida Vallés se encuentra en Nules (Castellón).

«Ha sido batida la facción Sastre en Valdepeñas (Ciudad Real) por los voluntarios de aquel punto, muriendo en el encuentro el cabecilla y tres facciosos; se les han hecho además dos prisioneros y cogido algunos caballos.

«Ayer se presentó en Sor (Tudela) una partida carlista que se ha marchado en dirección á Sangüesa, llevándose preso al juez de primera instancia.

«Las partidas carlistas que se encuentran en las orillas de la ría de Bilbao continúan haciendo fuego á los buques que pasan, pero sin causarles daño alguno.

—La situación de Bilbao ha mejorado mucho.

Hoy dice la *Gaceta*:

«Aragón.—La columna de guardia civil que el capitán general dispuso salir de Huesca en persecución de la facción Villalán la alcanzó en Bello, batidola y dispersándola, haciéndole un prisionero y varios heridos. Se ha internado en la provincia de Guadalajara. Por nuestra parte no hay pérdida alguna que lamentar.

Cataluña.—El capitán general con fecha 27 participa que el brigadier Oñas avisó desde Gironella que en la tarde del 25 entró íntegro el convoy remitido á Berga.

Provincias Vascongadas.—El general en jefe del ejército del Norte participa ayer desde Tafalla que en las provincias de Guipúzcoa y Navarra se hallaban muy animados los liberales, habiendo perdido mucha fuerza moral los carlistas, que estaban en sus respectivas provincias á la defensiva; añade que las facciones navarras fueron desalojadas el día anterior de los pueblos de Allo, Diecastillo y Arelano por la artillería de la división Primo de Rivera, y que el ejército estaba disciplinado y animado de buen espíritu.

Y añade en su sección de noticias:

«El grueso de la facción mandada por Cucala llegó anoche á las ocho á Ribarroja (Valencia).

«La partida carlista procedente de Ciudad Real, compuesta de 100 hombres, ha entrado en Herrera (Badajoz), donde han sacado raciones.

«Los carlistas de Valencia continúan de la parte de acá del Júcar: ayer tarde pasaron por Carlet y Alginet, entrando en Catadán á las cuatro y siguiendo á Montroy.

«En la Nava de Ricomallillo (Toledo) se ha presentado una partida carlista, fuerte de 20 caballos, al mando de Ignacio Diaz: se ha marchado hacia Estrella.

«La partida que se hallaba en Ribarroja (Valencia) ha ido á Liria, de donde marchó á Villar del Arzobispo: el grueso de la facción, mandada por Cucala, Moncada, Rafael Buñol y Puzol, ha tomado la dirección de Sagunto.

«Las facciones navarras se hallan hacia Leizor; Lizárraga se encuentra en Zumárraga.

«El cabecilla Llorente ha ofrecido al alcalde de Briñas (Logroño) ordenándole aliste todos los mozos de 18 á 40 años sin admitir exención alguna para ingresar en las filas absolutistas. Lo mismo ha hecho en el pueblo de Avalos, de donde ha sacado 14 mozos.

«La facción de Pastor se halla en las inmediaciones de Santiago de la Espada (Jaén), pueblo limítrofe á la provincia de Almería.

«El coronel Piard, jefe de la columna Ramales, batió ayer tarde á la partida de Navarrete en Olivar (Santander), haciéndole dos muertos y 10 heridos.

«Cincuenta ginetes facciosos entraron el 25 del corriente en el pueblo Las Labores (Albacete), habiendo quemado en medio de la calle los libros del registro civil, y exigiendo 2,000 reales como anticipo de un trimestre de contribución; á las ocho de la noche se retiraron en dirección á la sierra de Villarrubia.

«La columna Sánchez, compuesta de 70 hombres, tuvo un encuentro en Santa María de la Vega (Lugo) con una partida carlista de 150 hombres mandada por Osorio; han caído en poder de nuestras tropas cuatro prisioneros, varias armas y municiones.

«Ha sido sorprendida en Búrgos una fábrica de armas, donde se construían trabucos para los carlistas. El dueño del establecimiento, que es un armero muy conocido por sus ideas antiliberales, se halla detenido, habiéndose encontrado una carta que demuestra su complicidad con los facciosos.

«Las facciones reunidas al mando de Santes salieron de Carlet (Valencia) con dirección á Játiva. Á las dos de la madrugada una partida carlista cortó la vía férrea entre Venta la Encina y túnel Mariaga.»

La *Gaceta* publica, y los periódicos liberales reproducen, un documento que ha entregado al capitán general de Valladolid el gobernador de la provincia, al cual no dice la *Gaceta* quién se lo ha proporcionado.

El documento en cuestión se titula «Instrucciones que para el levantamiento de Castilla la Vieja en favor de S. M. el rey (que Dios guarde) y de nuestra santa Religión, deberá seguir el E. S. comandante general de Palencia, Zamora, Salamanca y Avila,» y aparece suscrito por «el comandante general de Navarra y provincias Vascongadas, Antonio Lizárraga.»

No faltamos á ninguna de las cuatro prohibiciones de la nueva ley de imprenta, y antes, por el contrario, hacemos con el Gobierno republicano una obra de misericordia, diciéndole que procure estar mejor servido en el ramo de policía, y advierte á los gobernadores que no se dejen engañar por embustes y patrañas de baja estofa. D. Antonio Lizárraga no tiene ni la tenti ni nunca en el ejército carlista el cargo de comandante general de Navarra y provincias Vascongadas, y es únicamente jefe de Guipúzcoa. Esto basta y sobra para comprender que el documento en cuestión es una solemne paparrucha con que ha querido engañar al gobernador de Valladolid algún desocupado, tan ruin como ignorante, que ni siquiera sabe lo más preciso para dar algún carácter de verdad á su tosco engaño.

El documento que, además está detestablemente escrito—como si Lizárraga no supiera escribir y no tuviera buenos secretarios—habla de listas de conspiración que obran en poder de ilustrísimos señores (cuyos nombres calla la *Gaceta*) y de juntas de Inquisición y de pactos con los intrasigentes, de exterminio de los herejes, etc., etc.

Acaso no hubiéramos dicho nada de una impostura tan odiosa como ridícula y grosera, si no hubiéramos sabido por los periódicos, que en Valladolid se están haciendo prisiones, que nos han hecho sospechar si las autoridades revolucionarias habrán dado algún valor á la necia y miserable superchería.

Sobre las prisiones dice la *Gaceta*:

«Según noticias recibidas de Valladolid, han sido arrestados gubernativamente en la madrugada de ayer viernes varios eclesiásticos y particulares vecinos de dicha ciudad, tildados sin duda de profetas ideas absolutistas, si bien parece son todas personas de orden y ajenos por completo á las contiendas políticas. Las prisiones se verificaron por la autoridad civil, auxiliada de los voluntarios de la libertad; aun cuando han sido encerrados en un patio interior de uno de los cuarteles, calificado, por tener sin duda aspilleras algunas tapias, de fortaleza. No cesaremos de recomendar al Gobierno la

ma or parsimonia en asuntos del género de que se trata, pues sus delegados, por un mal entendido exceso de celo, pueden contribuir con sus actos á aumentar las facciones, así como los cantonales de Cartagena han sido y continúan siendo sus mejores auxiliares.»

El Gobierno revolucionario daría una prueba de buen sentido y haría un acto de justicia mandando poner en libertad inmediatamente á los detenidos en Valladolid, si es que han sido presos en virtud del absurdo y á todas luces apócrifo documento de que hemos hablado.

De nada sirve que el Gobierno publique en la *Gaceta* órdenes y más órdenes encaminadas á impedir que las autoridades de provincias prohiban la circulación de los periódicos, si los gobernadores siguen el sistema de hacer lo que se les antoja sin tener en cuenta leyes, órdenes ni decretos.

El próculo de Búrgos, aquel antiguo radical que se elevó desde la redacción del *Universal* á las alturas del poder, olvidándose de su antigua profesión, ha declarado guerra á muerte á todos los periódicos, y en particular á *El Pensamiento Español*, cuya circulación ha prohibido á pesar de la orden del Sr. Mañonave, y á pesar de que nuestra publicación en todo se ajusta á la dura ley establecida por los republicanos.

Las autoridades de Pozo Blanco, no contentas con imitar la conducta del gobernador de Búrgos, han llevado su rigor hasta desterrar de la población al encargado de vender nuestro periódico.

Rogamos á los periódicos republicanos que tomen nota de todo esto.

Leemos en *La Esperanza*:

«Parece ya indudable que se ha establecido en Madrid un centro de confección de noticias, no diremos con qué carácter, para propagar por esta capital las más absurdas especies respecto á la guerra y comunicárselas á provincias por medio de cartas. Propónese los iniciadores de esta idea levantar el espíritu público; pero los medios no son los más á propósito. A esa *fosforescencia* que pueden producir en los primeros momentos tales paparruchas, sigue después el frío, el miedo, el pánico, cuando se sabe la verdad.»

El Tiempo entiende que ha cometido una falta grave. *EL PENSAMIENTO*, publicando la circular dirigida por aquel periódico á sus suscritores. Olvida *El Tiempo* que este documento fué anunciado por la *Correspondencia* como una especie de manifiesto de los alfonsinos contra el partido carlista, carácter, que, en efecto, tiene la circular.

No es culpa nuestra que el manifiesto sea solo de la redacción del *Tiempo*, ni que *El Tiempo* haya creído conveniente afirmar que él es el representante verdadero del partido alfonsino, y pedir con este motivo protección á sus suscritores, para que no se diga que el partido alfonsino no tiene patriotismo ó no tiene vida, si deja que *El Tiempo* muera por falta de dinero.

Después de todo, esto no tiene nada de particular en concepto de los mismos periódicos alfonsinos, que, lejos de disgustarse con *El Tiempo*, aprueban con su silencio su conducta, como hace el *Eco de España*, ó la aplauden delicadamente, en cierto modo, como hace *La Época* en las siguientes líneas:

«Dice *La Esperanza*—y suya sea la responsabilidad de la noticia—que los republicanos, que siempre han condenado las subvenciones á periódicos, han comenzado á plantear este sistema en grande escala. Nos parece preferible el de los periódicos que, encontrándose en apuros, acuden honradamente al público en demanda de auxilio. Esto es más leal y más práctico, si bien el sistema preferible siempre es procurar dar interés á los periódicos, logrando que el público acuda espontáneamente.»

Dice la *Gaceta*:

«Se ha dispuesto que se ejecuten las sentencias de muerte impuestas en Tarragona contra el cabo segundo del batallón cazadores de Reus, Miguel Perez Arranz, por el delito de deserción al enemigo hallándose en campaña cubriendo el destacamento de la villa de la Selva, y en Victoria al soldado Cirilo Rodríguez y Martín por el de deserción con armas al enemigo en acción de guerra; y que se comute por la inmediata la de muerte impuesta también al soldado del depósito de Ultramar, Pedro Sanz, por el delito de deserción, cambio de nombre y robo.

Las sentencias, al menos alguna de ellas, ya está ejecutada.

Suponemos completamente satisfecho de esto al *Imparcial* que con tanto valor y entusiasmo ha trabajado por el restablecimiento de la pena de muerte y de los fusilamientos políticos.

El Tiempo reproduce lo siguiente de *La Independencia Española*, calificándolo de curioso recuerdo:

«Era el año 1863. El 23 de Setiembre celebra Tarragona su fiesta principal. Entonces asistió, invitado por sus correligionarios, el Sr. Castelar. Parábamos en una misma fonda, y, comiendo en una misma mesa, tuvimos el gusto de conocerle y de admirar su fecunda verbosidad y florido lenguaje. La clase artesana, en particular, no dejó de observarle. La elocuencia, y más cuando se acompañaba de fascinadoras promesas, es muy seductora. La fama de que tan justamente gozaba atrajo á la capital comisiones de muchos pueblos, cuyos correligionarios solaban les honrase aquel con su visita. Como el Sr. Castelar no desperdiciaba el tiempo, se mostró complaciente.

Hoy hace diez años, si mal no recordamos, que á la liberalidad de Reus, distante tres leguas de Tarragona, le cupo la honra de albergar al Sr. Castelar. Hoy hace diez años que oímos de su boca lo siguiente: *El ejército es el verdugo del pueblo; la ordenanza militar es la infamia mayor que pesa sobre España.*

De entonces acá aquellas laboriosas poblaciones han perdido la tranquilidad, la paz, el trabajo y hasta sus buenas costumbres. En aquellos días un oficial del ejército, que oyó de boca del Sr. Castelar tales expresiones, lo desahogó. Castelar huyó, y el pueblo lo acompañó hasta ponerle á salvo.

¿Pensaba hoy como entonces el Sr. Castelar?

Tememos que sí, aunque parece que no.»

Mucho claman los ministeriales de todos matices contra sus hermanos disidentes los federales de Cartagena, cuyas locuras tienen comprometida á la República conservadora

y de orden del Sr. Castelar. Bandidos, piratas, demagogos feroces, presidiarios y otras lindezas de este jaez les dirigen con creciente encono y juran y perjuran que jamás recibirán en el seno de su partido á los que deshonran y comprometen, dicen, la libertad y la patria.

¿A qué viene esto, señores enojados, si tarde ó temprano habreis de unirnos todos, como hijos de una misma madre, si acaso reclamareis su auxilio en nombre de la bandera liberal, digna de los unos y de los otros, para combatir al «monstruo del absolutismo»?

¿No hemos visto reñir tanto ó más que vosotros á radicales y conservadores, que hoy trabajan por unirse en fraternal abrazo? ¿A qué, pues, deshonrar á los mismos que han de ser con el tiempo vuestros amigos y aliados?

Al reproducir *El Imparcial* la circular-manifiesto que *El Tiempo* ha dirigido á sus suscritores, la encabeza con las siguientes observaciones, que, aunque mal escritas, no dejan de ofrecer interés:

«Empiezan á traducirse en hechos cierta clase de medidas que se dicen adoptadas en el palacio Besilewsky.

Por una parte doña Isabel de Borbon, como decimos en otro lugar, piensa trasladar su residencia á Tours, y por otra, entre los hombres de pluma del alfonsismo viene significándose hace tiempo cierto disgusto que pudiera muy bien traducirse en el mismo sentido económico que tiene la retirada de doña Isabel de Borbon á Tours.

Ya hace días que *La Correspondencia* nos habló de un nuevo manifiesto de los alfonsinos excitando á sus adeptos á permanecer unidos ante la crisis actual por que el país viene pasando.

Verificado el parto, ha resultado que el ratoncillo, que es *El Tiempo*, no tiene más pretensiones que las de roer el bolsillo de sus partidarios pidiéndoles suscripciones para seguir viviendo otra temporada. Por supuesto, que no se olvida de recordar que es el genuino representante del partido alfonsino-conservador.

En otro lugar publicamos tan importante documento, digno del recuerdo de la posteridad.

Anoche se dió á luz un periódico titulado *El Pendón*, que huele que trascurriendo veinte leguas á protestante, y que evidentemente es anti-católico y anti-carlista.

Lo advertimos á todos los carlistas, para que pongan en guardia contra el periódico citado, escrito sin duda alguna por enemigos de la santa causa que defendemos.

Según habíamos anunciado, anteayer se reunió el sindicato de acreedores de la deuda flotante, bajo la presidencia del ministro de Hacienda. La reunión fué larga y animada, terminando con el nombramiento de una comisión encargada de resolver algunas dificultades que han surgido recientemente. Los elegidos fueron los Sres. Sanchez Bastillo, La Huidaga, Sanjuan y Baura.

El ministro de Hacienda, según dice un periódico, preguntó si el sindicato estaría dispuesto á encargarse de liquidar los vencimientos de Octubre y Noviembre, en el caso de que así lo resolviese el Gobierno. Nosotros creemos que el Gobierno carece de facultades para adoptar disposiciones de tal naturaleza respecto de los pagarés no comprendidos en las leyes de renovación forzosa. La autorización que le han concedido las Cortes no alcanza á tanto, pues se limita á facultarle para arbitrar 400 millones de reales y nada más. Utilizarla para imponer aplazamientos ó alterar contratos libremente pactados sería una ilegalidad, en la que no es de suponer que incurra el Sr. Pedregal. Bastante daño se ha hecho ya al crédito lastimando derechos adquiridos por medio de disposiciones legislativas con efecto retroactivo, para avanzar ahora hasta el extremo de anular ó modificar convenios especiales en virtud de simples decretos.

SEGUNDA EDICION.

DISCURSO DEL PAPA.

á los diputados de las sociedades católicas,

Según la *Gaceta de Florencia*, Su Santidad se dignó contestar en los siguientes términos á la comisión de los representantes de las sociedades católicas de Roma que, como hemos referido el otro día, se presentaron en el Vaticano para hacer un voto solemne de erigir un templo dedicado al Sagrado Corazón de Jesús.

Apruebo plenamente y acepto, en nombre de Dios, el voto que acabas de emitir en vuestro nombre y en el de un gran número de asentes que participan de los mismos sentimientos.

En este momento se presenta á mi espíritu la idea del progreso rápido del género humano en determinadas ciencias, que yo llamaría *utilitarias*, puesto que no atienden más que al desarrollo del bienestar material y de las comodidades de la vida. Si, el género humano se ha empeñado en seguir este camino; se cultivan con ardor todas las ciencias que permiten al hombre el disfrute de los bienes terrenales; estas ciencias forman, por decirlo así, la gloria especial de nuestra época.

Entre estas ciencias, sin embargo, la ciencia de la miseria humana, aunque muy cultivada en la teoría, pues los libros tratan de ella, los charlatanes la exponen y las academias la discuten; esta ciencia, digo, tan cultivada en teoría, dá en la práctica resultados bien mezquinos. Mientras tanto que el progreso material aumenta, aumenta también la miseria, y desgraciadamente aumenta también en proporción la negligencia en remediarla.

Mirad en derredor vuestro y considerad los males que por todas partes nos amenazan. Males físicos y morales, males enviados por la cólera de Dios y males producidos por la malicia de los hombres, y que llamaría yo, por esto mismo, *artificiales*. No es preciso que repita aquí los pormenores de la historia de tantos males. Basta, pues, con enumerarlos en conjunto.

Hablando, pues, de los males físicos, encontraremos el espectáculo de las inundaciones, terremotos, tempestades, pestes y demás calamidades públicas. En cuanto a los morales, veis presentarse ante vosotros el cuadro infernal de la inmoralidad triunfante, de la blasfemia libre e impune, de la herejía públicamente sostenida, de la herejía en la enseñanza, de la persecución del gusto de los impíos de Italia y de fuera de ella, contra los ministros del santuario y contra todos los hombres que conservan la fe católica en toda su plenitud.

Hablando, por último, de los males que provienen de los hombres constituidos en autoridad, encontraremos imposturas, injusticias y vejámenes, afán por atesorar dinero y morosidad para pagar lo que se debe, muchas cosas en vía de destrucción, y pocas ó ninguna en vía de edificación. Y después de esto, decidme, ¿tenemos razón para exclamar con el salmista: *Adhaesit pavimento anima mea?* ¿No está nuestra alma sumida en el cieno y en el polvo bajo el peso de semejante opresión?

Sin embargo, vosotros habeis encontrado el remedio de estos males: ¡oh! ¡sí, hijos míos, vosotros los habeis encontrado! Habeis recordado que en el cielo hay un corazón divino que puede consolarnos, asistirnos y aliviarnos. ¡Ah! ¡sí! acerquémonos á ese corazón y, ante la herida abierta por la lanza del cruel soldado, parémonos á meditar con fe y amor: *Prospiciens per cancellos*. Observemos como está corazón, según nuestro modo de entender, desea ardientemente dilatar su fuego, pues quería inflamar la tierra entera con su amor y su caridad. Acerquémonos á ese corazón y, llenos de asombro, admiremos la economía celestial con que fué formada la Iglesia y como salió llena de vigor de esa fuente divina, apoyándose sobre las siete columnas que representan los Sacramentos.

Acerquémonos llenos de humildad y de respeto á ese corazón, y escucharemos estas suavisimas palabras: *Brunt oculi mei in cunctis diebus*. Lo que quiere decir que el corazón y los ojos de Jesucristo se vuelven siempre hacia la Iglesia extendida por toda la superficie de la tierra, pero más particularmente hacia esta ciudad de Roma; porque aquí es donde ha establecido la cátedra de la verdad y el centro del Catolicismo. Aquí es donde fué enviado el príncipe de los Apóstoles (por más que digan lo contrario los impíos, enemigos fanáticos de la verdadera Iglesia de Dios); aquí es donde vino San Pedro, sin temer introducirse en esta selva de bestias feroces, predicando con tan estupenda verdad en medio de la multitud de errores de esta nación romana, que, después de haber conquistado otras muchas, obró y sirvió todas las torpezas y todas las aberraciones de los demás pueblos. Después de haberse derramado la sangre de los soberanos Pontífices y de tantos millares de mártires, esta ciudad afortunada, que era discípula del error y esclava de todas las abominaciones, por los méritos de esta sangre y por la voluntad divina, se convirtió en la Maestra de la verdad.

De esta cátedra de doctrina santa salieron lecciones para enseñar, consejos para ilumi-

nar y decretos para definir desde el principio de la Iglesia hasta el *Syllabus* y hasta los decretos del Concilio Vaticano.

Bendito sea, pues, este corazón divino, origen de tantos bienes y manantial de consolaciones y remedios. Y benditos sean también vosotros que, lejos de buscar distracción en las trivialidades humanas, venís por el contrario á buscar la paz y la felicidad en el único origen que pueda darla. Bien sé que los impíos blasfeman también de ese corazón adorable; pero vendrá tiempo en que Dios mismo maldecirá á esos blasfemos: *Bibit subsannabit eos*.

Acerquémonos, pues, á ese sagrado refugio de nuestras almas, presentémosle las protestas de nuestro amor y supliquémosle que nos aliente con su bendición. Digámosle como Jacob: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi*. ¡Oh corazón santísimo! lleno de amor y origen de todas las gracias, bendicidnos y que vuestra bendición nos dé el valor en los combates, la firmeza en los buenos propósitos y nos acompañe hasta el último día de nuestra vida.

Esperándolo así, levanto mis débiles manos y os bendigo y también á vuestras familias y amigos. Sed los ecos por medio de los cuales esta bendición se extiende sobre todos los fieles de la Iglesia católica, á los cuales preste el valor necesario, y que por ella os mantengáis constantes hasta el último día de vuestra vida.

Benedictio Dei, etc.

Algunos periódicos de París traen una sentida relación de la muerte del doctor Ne-laton que ha sido digna de un buen cristiano.

En una reunión importante celebrada por varios diputados fusionistas en casa del duque de Decazes, convinieron en que la restauración monárquica está en camino de ser fácilmente un hecho. Se acordó también celebrar una reunión de gran número de miembros importantes del partido.

La Estrella Belga, periódico de Bruselas, anuncia que se espera al conde de Chambord en Gex (Luxemburgo francés), hacia el día 1.º de Octubre, y que se hospedará en casa del conde de Lemingens, yerno de monsieur Dumortier, diputado católico.

El movimiento electoral de Austria, precursor de las elecciones que han de celebrarse para el Reichsrath, parece poco favorable á los revolucionarios y federalistas, que no pueden contrarrestar tan fácilmente como otras veces el entusiasmo y decisión de los feudales y católicos.

La biblioteca de Atenas ha sido consumida casi toda por un voraz incendio.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 25 (por la noche; recibido el 28).—Se han reunido sesenta diputados de todas las fracciones conservadoras de la Asamblea con objeto de examinar las dificultades pendientes todavía para conseguir una restauración monárquica.

Se han puesto de acuerdo sobre todos los puntos.

BERLIN, 25 (recibido el 28).—El diario oficial *La Correspondencia Provincial*, desmiente la noticia que ha circular por la prensa relativa á la existencia de un reciente tratado entre Italia y Alemania.

ROMA, 25 (recibido el 28).—Carece de fundamento el rumor de que el Papa se halla indispuerto.

BERLIN, 26 (recibido el 28).—El rey Victor Manuel ha salido directamente para su país.

El príncipe de Bismarck ha celebrado una larga conferencia con los ministros italianos.

PARIS, 26 (recibido el 28).—D. Salustiano de Olózaga ha fallecido á consecuencia de una congestión cerebral.

En breve se dará sentencia á la causa seguida al mariscal Bazaine.

PARIS, 27.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, á 57-20.

El 4 1/2 id., á 81-75.

El 5 por 100 id., á 92-25.

El exterior español, á 20.

En el Bolsin se han hecho:

El exterior español, á 20.

El interior id., á 16.

LONDRES, 27.—El *Times*, ocupándose de la devolución al Gobierno español de las fragatas *Vitoria* y *Almansa*, dice que no estaba justificada la conducta del Gobierno inglés al retener á dichos buques.

En la Bolsa se han cotizado:

Consolidados ingleses, 1 92-1/2.

El interior español, á 19-1/2.

NOTA.—Con fecha del 22, se han recibido hoy 28, otros telegramas que no se comunican por su mucho atraso.

PARIS, 27.—El lunes se verificarán los funerales del Excmo. Sr. D. Salustiano de Olózaga.

Corre el rumor de que la izquierda de la Asamblea se propone dimitir en masa en el caso de que se intente proclamar la monarquía.

NUEVA-YORK, 27.—Continúa la incertidumbre y la paralización en los negocios.

Tres casas de banca han suspendido sus pagos en Charleston y dos en Macago.

LONDRES, 28.—En la Bolsa se cotizan:

Consolidado inglés, 92 3/8.

El español, 19 1/2.

BOLSA DEL DIA 29.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 15-75

85 y 80; pequeños, 15-85 y 80; á plazo, 15-90 fin

próx. fin; 16-35 fin próx. fin, prima de 35 céntimos.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 20-00 y 19-80.

Billetes Hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 97-50.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 52-50, 50, 75 y 70.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 52-70.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 30-00.

Idem, id. id. (nuevas), de 2,000 rs., publicado, 28-75.

Obligaciones de 20,000 rs., publicado, 28-75.

Acciones del Banco de España, no publicado, 152-50 y 153.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, á la sombra de 25°3 y al sol de 33°5. Según los partes recibidos ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó en Madrid anteayer 27,112 pesetas 60 céntimos.

Dicen de Zaragoza á un periódico que el domingo al asustarse fué encontrado asesinado en su habitación, con once puñaladas en el cuello, un prestamista que vivía en la calle del Círculo, habiéndose hallado sobre la mesa un pagaré que no pudo acabar de escribir, lo que hace suponer fué sorprendido y muerto en el acto de extenderlo.

El juzgado, que entiende en este hecho, ha hecho algunas prisiones.

Dicen los periódicos de París que para la representación de la ópera *Joanne d'Arc*, de Gounod en aquel teatro de la Gaité, se introducirá en la orquesta un nuevo instrumento que su inventor, Mr. Federico Kastner, ha denominado *pyrophono*.

El *pyrophono* produce los sonidos bajo la acción de un gas inflamado que circula por unos tubos de cristal. El sonido, dicen, participa á la vez de la voz humana y del arpa; tiene un timbre sui generis, de una expresión penetrante, poética y fantástica. Gounod utiliza este instrumento para acompañar las voces celestes que figuran diversos trozos de su nueva obra.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Continúa inalterable la salud pública según los partes sanitarios y telegramas remitidos por los gobernadores de las provincias al ministerio de la Gobernación, y en ninguna provincia se advierte sintoma alguno de importancia del cólera, habiendo desaparecido la epidemia variolosa de la provincia de Soria, y disminuyendo visiblemente en las demás localidades donde aun hay casos.»

En Colmenar Viejo se ha desarrollado una enfermedad de carbunclos y pustulas malignas. Con este motivo, parece que el Gobierno de provincia ha mandado á dicho punto los auxilios facultativos indispensables para combatir aquella calamidad.

La Nueva Caledonia, que hace pocos años se hallaba completamente despoblada, tiene ya, gracias á los desterrados de la *Commune*, una población de 15,000 habitantes.

Ayer ingresaron en la caja de Ahorros 235,206 rs., por 402 imposiciones, de las cuales ha habido 88 nuevas.

Los reintegros han ascendido á 94,655 reales á solicitud de 75 interesados; 37 por saldo y 38 á cuenta.

Leemos en un periódico de anoche:

«A las dos menos cuarto de esta madrugada,

y á la hora que pasaban por la calle de Fuencarral frente al Hospicio los dos delegados de la autoridad, D. Antonio González Prats y D. José Platero, tres individuos de un grupo de ocho ó diez que allí se hallaban empezaron á tirar contra sí, y acto continuo uno de ellos asió otro puñalada á otro, al mismo tiempo que el otro compañero le daba otras dos por detrás al ya herido. Los delegados de la autoridad tocaron el pito pidiendo auxilio para el herido, y echaron á correr detrás de los agresores, á los que lograron capturar en la plaza de Daoiz y Velarde, poniéndolos á disposición de la autoridad competente. Así lo hemos oído con referencia á informes fidedignos.»

Anuncian de Teheran, con fecha del 23, que el Shah, después de un viaje de doce días desde Prescht, llegó el 22 al palacio real de Kand, donde le estaban esperando los príncipes y los ministros que se habían quedado en Teheran durante su ausencia.

El Shah, en una audiencia solemne, declaró que había visitado los Parliamentos y las principales instituciones de Europa, con objeto de introducir en Persia un sistema de gobierno nuevo y mejor y reprimió severamente á aquellos de sus ministros que habían firmado la exposición pidiendo la destitución del gran Visir.

El 23 partió el Shah de Kand y encontró á unas cuatro millas de Teheran á todas las legaciones extranjeras, que habían salido á recibirle.

Por la tarde hizo su entrada en la capital, acompañado de una muchedumbre inmensa, á la que precedía un cuerpo considerable de artillería, cuyos cañones y truenos iban tirados por camellos. Las legaciones extranjeras se incorporaron á la comitiva. La población de Teheran se extendía por toda la carrera.

Tomamos de un almanaque:

«Última hora:

Hay noticias muy graves.

A la puerta de una talloza de mi calle, ha puesto un pintor estos letrados:

«Hay cinco ¡Salvados!»

No debo decir más.»

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. La Dedicación de San Miguel Arcángel.

SANTOS DE MAÑANA. San Jerónimo, doctor y fundador, y Santa Sofía, viuda.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de la Concepción Jerónima, donde por la mañana habrá Misa mayor con sermón, y por la tarde completas y reserva.

En la iglesia de monjas Carboneras habrá Misa solemne, pronunciando el panegirico de San Jerónimo D. Mariano Yague.

En San Ginés se celebrará también á San Jerónimo con Misa mayor y sermón que predicará D. Ramon Eznarro, y por la tarde completas y reserva.

Continúa celebrándose la novena de la Virgen de las Mercedes en la iglesia de monjas de Góngora, y predicará por la tarde en los ejercicios D. Juan de Alarcón.

Sigue celebrándose la novena del Santísimo Cristo de la Salud, y dirá el sermón en los ejercicios de la tarde D. Jaime Cardona.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de las Tribulaciones en Loreto, ó la de las Angustias en San Fernando.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS, Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

MEDALLA DE ORO 1867.

DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE.

PAPPEL PAGIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; subrota contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujos de sangre por las narices.—Paris, 7, rue Joliet.—Madrid, por mayor, Agencia española; Sordo, 31; por menor, señores Moreno Miquel, Borrell, Sanchez Ocaña y Ortega.—Precio 7 rs.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT

de la farmacia Colbert en Paris.

DEPURATIVO POR EXCELENCIA para la curación del virus procedente de antiguas enfermedades y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid Agencia franco-española, 31; por menor á 24 rs., señores Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.

JABONES FINOS FRANCESES.

Procedentes de los mejores perfumistas químicos de Paris: hay una colección completa de jabones de almendra, de lechuga, de rosa, de vegetalia y otros aromas los más delicados. Los precios varían: 4, 5, 6, 8 y 10 rs.

Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, entresuelo.

VINAGRES DE TOCADOR.

Nunca más necesario que ahora el esmero y cuidado en el uso de las aguas, quitándolas su impureza con vinagres higiénicos de tocador. Así se evitan muchas enfermedades de la piel y tal vez desórdenes más graves. Los mejores son los siguientes: de Botot, de los Druidas, de Demarson, de Oger, de Cosma-cetti, los precios de 6, 8 y 10 rs.

Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, entresuelo.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte ó incomoda que se.

Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS ronca y fatigosa que es sintoma casi siempre de tisis y de catarras pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebaja do por completo los accesos violentos de los que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS ferina ó de conculchó que ataca con tanta pertinacia á los niños extralungos vómitos, desgracia y hasta espasmos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún cocimiento pectoral y anafelico.

LA TOS catarral ó de costipado y la llamada vulgarmente de sangre, se cura con este cocimiento, se cura siempre con este precioso medicamento.

Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que al menor resfriado se reproducen de una manera insuperable.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Valo ocho reales caja en toda España.

Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miquel y Navarro, calle de Alcala. —Sevilla, Campelo, calle de San Pablo. —Valencia, Dr. Alfo, plaza de Calatrava. —Valladolid, Dr. R. B. Huera. —Zaragoza, Dr. Miquel, plaza de las Danzas. —Cádiz, A. Luengo Barrios de las Marinas. —Málaga, Prolongo. —Almería, Bellido. —Bilbao, Pinedo. —Sanlúcar, Blanco Navarrete. —Pamplona, J. J. Colmenares. —Oviedo, Diaz Argüelles. —Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

En muchas las enfermedades contagiosas causadas por el jarabe de Blayn, muy recomendable al paladar. Vendese á 2, 4 y 8 fr. botella, casa BLAYN, farm. en Paris, 7, Marché St-Honoré. Depósito general en Madrid S. SIMON.

ENFERMEDADES DE LA VENTRICA

CHLORODYNA DEL DR. J. COLLIS BROWNE.

LA ÚNICA VERDADERA Y LEGÍTIMA.

AVISO A LOS ENFERMOS. Las personas que desean disfrutar de un suceso tranquilo y reparador, sin dolor en la cabeza, y aliviar los sufrimientos consiguientes á largas enfermedades, fortalecer el sistema nervioso y regularizar las funciones de los órganos del cuerpo, deben comprar el maravilloso remedio descubierto por el Dr. J. Collis Browne, antiguo médico mayor del ejército inglés, la

CHLORODYNA.

Es el único admitido por la facultad de Londres como el más precioso de los descubiertos; el mejor remedio contra la tisis, la bronquitis y asma. Conjurará las fatales enfermedades de: *difteria, fiebres, paratifo, tifo, una acción casi milagrosa contra la diarrea, y el único específico contra el cólera y la disenteria*.—Corta los ataques de epilepsia, histeria, palpitaciones y pánico; alivia la neuralgia, reumatismo, gota, cáncer, dolores de muelas, meningitis.

Extractos de algunas cartas.—«Lord Francis Cavay escribe desde Mont-Carlo, el 14 Diciembre 1868: Habiendo comprado el año último, por esta época, la Chlorodyna del Dr. J. Collis Browne de M. Davenport, y considerando este remedio como maravilloso, deseo que se me mande media docena de frascos.»—«El señor conde Russell ha participado á la Escuela de medicina de Londres haber recibido del conde de S. M. en Manila un oficio anunciándole que el cólera había sido allí terrible y que el único remedio eficaz era la Chlorodyna.»—(Véase la *Lancet*, de Londres, 1.º Diciembre 1864.)

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y transmite los pedidos.

(A.)

Pildoras vegetales purgantes y depurativas de Cauvin de Paris.

Merced á la eficacia y la facilidad con que se toman, las pildoras Gauvin son el mejor purgante y depurativo para combatir el estreñimiento, como también para destruir los humores y la acritud de la sangre; en fin, para restablecer la armonía de las funciones más esenciales de la vida.

Componiéndose de sustancias vegetales, tienen la propiedad de facilitar y fortalecer los intestinos, purgando al mismo tiempo sin cansar el estómago ni debilitar órganos alguna.

Las pildoras Cauvin no exigen ni régimen ni bebida especial, y por consiguiente constituyen el más cómodo y más eficaz de todos los purgantes conocidos, y por eso se proponen con todo éxito para las enfermedades agudas y crónicas, gastritis, obstrucciones, reumas, catarras, dolores, herpes, jaquecas, y para la gota y los reumatismos, etc., etc. Pr. cios, 16 y 9 reales.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y transmite los pedidos.

(A.)

ALCOHOL DE MENTA DE RICOLES.

Esencialmente confortante, de un gusto y olor muy agradables, goza desde hace 30 años de una gran popularidad en Francia.

Es soberano contra las fatigas de estómago, las hifas, calma los nervios, disipa los dolores de cabeza, combate las neuralgias y favorece las digestiones más penosas. Purifica la sangre, facilitando su circulación; fortifica los intestinos, corta los vómitos, la diarrea, los cólicos, las opresiones y aturdimientos. Precio, 12 rs.—Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y transmite los pedidos.

(A.)

AGUA MINERAL SULFUROSA

del establecimiento termal de Engien á veinte minutos de Paris.

Con esta agua se curan las enfermedades crónicas de la laringe, de los bronquios, de las vías digestivas; las enfermedades de la piel, de nervios, uterinas y reumáticas; las que provienen del temperamento escrofuloso y linfático; la tisis y la debilidad.—Precio, 6, 4, 8 y 3 rs. botella.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y transmite los pedidos.

(A.)